

UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO XXI

LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES



Trabajo Final de Grado

“Estrategias de política exterior en las áreas político-diplomática y militar de Francia hacia Mali, durante el periodo 2012-2013”

Autor:

Pravaz, Víctor Agustín

Docentes:

Caro, María Cecilia

Viera, José María

Córdoba, Diciembre de 2017

Título de la Tesis:

“Estrategias de política exterior en las áreas político-diplomática y militar de Francia hacia Mali, durante el periodo 2012-2013”

Autor: Víctor Agustín Pravaz

Resumen Ejecutivo

El 17 de enero de 2012 estalla en el norte de Mali una ofensiva armada llevada a cabo por la organización tuareg Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), en conjunto con organizaciones islamista radicales ligadas a Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), con el objetivo de controlar la mitad del territorio del país. Rápidamente consiguen su dominio creando en la zona un santuario terrorista, constituyéndose en un riesgo para los intereses económico-energéticos y de seguridad de Francia en el Sahel. El primer capítulo analiza los lineamientos históricos de la política exterior de Francia hacia la región del Sahel en general y Malí en particular, y los intereses de seguridad y económico-energéticos que la determinan. Dentro de estos se encuentran los yacimientos minerales explotados por multinacionales francesas en los países vecinos, como Níger de donde se extrae el 30% del uranio que abastece las centrales nucleares galas; el sur de Argelia que representa el 10% del total de petróleo y gas que consume Francia; las prospecciones en el norte de Malí que indican la presencia de grandes cantidades de uranio, petróleo y gas; como así también el riesgo que supone a la seguridad de los mismos, de la población de la región y de Francia que el Sahel caiga en manos de grupos fundamentalistas islámicos. Estos intereses determinan la importancia de la región para Francia, por lo que buscó resguardar su poder e influencia sobre esta superficie crítica de la tierra, mediante dos estrategias de política exterior. La primera de ellas se analiza en el segundo capítulo y pertenece al área político-diplomática desplegada mediante resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y la influencia ejercida para su aprobación en el marco de foros y organizaciones internacionales. La segunda estrategia es militar, analizada en el tercer capítulo, que implicó la utilización de la fuerza como recurso para resguardar los intereses nacionales franceses, mediante el despliegue de tropas galas en el marco de la operación armada Serval en suelo maliense en Enero del 2013. El objetivo de este Trabajo Final de Grado es identificar y analizar dichas estrategias de

política exterior, durante el periodo de la ofensiva tuareg-islamista (2012-2013), mediante la identificación de las unidades de análisis propias de la Teoría Realista, a saber: interés nacional, poder, objetivos y seguridad. El futuro de Malí determinará si la combinación de estas estrategias estatales, que permitieron la evolución de un enfoque político a uno militar que desembocó en la legitimación de la Operación Serval, son efectivas frente a la amenaza a la seguridad y a los intereses nacionales que supone el fenómeno del terrorismo internacional, el cual no posee una identidad clara y abordable.

Palabras Claves: Política Exterior, Francia, África, Malí, estrategia, interés nacional, seguridad.

Abstract

On January 17th 2012, the Tuareg organization National Movement for the Liberation of Azawad (MNLA) launched an armed offensive in the north of Mali in conjunction with the radical Islamist organization Al-Qaeda in the Islamic Maghreb (AQIM) with the aim of controlling half of the country's territory. They quickly gain control of the area creating a terrorist sanctuary, as well as becoming a serious threat to France's economic, energy and security interests in the Sahel. The first chapter analyzes the historic trends of France's foreign policy towards the Sahel region in general and Mali in particular, as well as the economic, energy and security interests that determine it, where the mineral deposits exploited by French multinational companies lie in neighboring countries such as Niger, where 30% of the uranium used in Gaulish nuclear power plants is extracted, and the south of Algeria which represents 10% of the total amount of oil and gas consumed by France. Prospecting work in the north of Mali signals the presence of great amounts of uranium, oil and gas, as well as the risk posed by the fall of the Sahel into the hands of Islamic fundamentalist groups for the security of these mineral resources, the region's population and France itself. These interests determine why this region is so significant for France, and why it has tried to maintain power and influence over this critical piece of land through two foreign policy strategies. The first of these is analyzed in the second chapter and it belongs to the political and diplomatic area put forward through resolutions of the UN Security Council, and the influence exerted for its approval within the framework of forums and international

organizations. The third chapter analyzes the second strategy, which is military and it relied on the use of force as a resource to safeguard France's national interests through the deployment of Gaulish troops in the Serval armed operation on Mali soil during January 2013. The aim of this end of degree project is to identify and analyze said strategies of foreign policy during the period of the Tuareg-Islamist offensive (2012-2013) through the identification of the units of analysis proper of the realist theory; namely, the national interest, power, aims and security. Mali's future will determine if these national strategies, that allowed for the evolution of a political approach to a military one, which resulted in the legitimization of Operation Serval, are effective against the threat towards security and national interests posed by the phenomenon of international terrorism, which does not possess a clear and approachable identity.

Key Words: Foreign Policy, France, Africa, Mali, strategy, national interest, security.

Índice

Título de la Tesis:	1
Resumen Ejecutivo	1
Abstract.....	2
Agradecimientos	¡Error! Marcador no definido.
Introducción.....	6
Marco Teórico	14
Marco Metodológico	21
Capítulo 1. Lineamientos históricos de política exterior de Francia hacia Mali	23
1.1 Intereses nacionales y objetivos de la política exterior francesa	23
1.2 Lineamientos históricos de política exterior de Francia hacia el Sahel	27
1.3 Post- Descolonización.....	30
1.4 Desarrollo de las relaciones franco- Malies.....	34
1.5 Conclusiones Parciales	35
Capítulo 2. Estrategia Político- Diplomática: diplomacia coactiva y sanciones económicas	37
2.1 El Origen de la Crisis: la última rebelión Tuareg	37
2.2 Diplomacia Coactiva y Sanciones Económicas: Impulso de resoluciones en el Consejo de Seguridad de ONU	41
2.3 Diplomacia Bilateral: tratados de defensa entre Francia y Mali.....	45
2.4 Conclusiones Parciales	48
Capítulo 3. Estrategia Militar	51
3.1 Tomar la Iniciativa: una estrategia de Hard Power.....	51
3.2 Desplegando la Fuerza: Operación Serval.....	53
3.3 La Relevancia del gasto en defensa de Francia en Mali	56
3.4 Conclusiones Parciales	58

Conclusión.....	60
Bibliografía.....	63

Introducción

Tras la segunda guerra mundial, Francia experimento la pérdida de su vasto territorio colonial, el cual constituía una parte fundamental de su esquema político, económico, y de seguridad estatal. Esto se debió principalmente, al surgimiento de movimientos descolonizadores en el continente africano, fuertemente apoyados por EEUU y la URSS, las dos potencias hegemónicas resultantes de la contienda mundial, lo cual no le dejó más remedio a París que abandonar sus colonias, y replantear sus estrategias de política exterior (en adelante, PE) hacía la región. (Harmon, 2014)

Siguiendo el Libro Blanco de Defensa y Seguridad Nacional francés, del año 2013 (en adelante LBDF), estas estrategias responden al objetivo primordial de defender los intereses nacionales galos, los cuales implican conservar la influencia francesa en las zonas de interés prioritario, garantizando la provisión de materias primas esenciales provenientes de las mismas, y evitando que emerjan amenazas a su seguridad en el entorno cercano a Francia y el continente europeo.

Un claro ejemplo de estos intereses lo constituye el Sahel, una región que debido a su cercanía al continente europeo, se encuentra dentro de África Occidental, a su vasta extensión territorial (7.323 millones de km²) escasamente poblada, rica en recursos naturales, atravesada por numerosas rutas comerciales, constituyen la razón del interés económico-energético galo. Las fronteras porosas de los Estados que las componen, las cuales son aprovechadas por diversos movimientos de combatientes y traficantes, y la cercanía a Francia le dan su carácter de interés de seguridad para Francia. (Ramonet, 2013)

El interés económico-energético de Francia, radica en que los actuales Estados que comprenden la región son antiguas colonias francesas, Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger, de los cuales multinacionales francesas como Areva, Technip, o Total, que extraen de Níger el 32% del uranio que abastece los 59 reactores nucleares franceses que generan el 75% de la electricidad del país; del sur de Argelia Francia importa el 10% del total de petróleo y gas que consume; de Mali se explotan y exportan cuatro toneladas anuales de oro, lo cual hace al país el tercer productor del continente, a su vez que recientes prospecciones de empresas mineras francesas han determinado que en el norte del país existen grandes yacimientos de uranio, gas y petróleo. A su vez, las multinacionales francesas tienen

importantes nichos de mercado en los países del Sahel, en rubros como la industria alimentaria, logística, transporte, y comunicaciones. (Viramontes, 2013)

Mali implica un interés de seguridad Francia por tratarse de un territorio tan extenso, con fronteras porosas, poco vigiladas, y caracterizadas por el tráfico de armas, personas y drogas, especialmente en el Norte del país. Al encontrarse ubicado en una región donde la dinámica transnacional de la lucha de los Estados por controlar su territorio, da lugar a corrientes criminales y tráfico ilegal muy desestabilizante, lleva a la posibilidad de que territorios enteros puedan escapar al control de un Estado durante un largo período, con el riesgo latente de que se conviertan en santuarios terroristas próximos al viejo continente. Se trata de un territorio donde los Estados de la región no logran ejercer plenamente su soberanía, debido principalmente a su debilidad económica, estructural, política y militar, potenciado por una corrupción endémica. Sumado a las actuales condiciones de mayor inestabilidad producto de las revoluciones árabes, suponen un reto potencial de seguridad para todo el mediterráneo y el sur de Europa, lo convierte en uno de los territorios más peligrosos a nivel global, y un foco de inestabilidad regional (Ballesteros Martín, 2013).

Esto es lo que efectivamente sucedió en el extenso y poco controlado territorio norte de Mali, donde disputas territoriales y políticas internas de larga data sin resolver, se conjugaron con la inestabilidad regional, y el fenómeno internacional del terrorismo fundamentalista islámico. Siguiendo los postulados de la teoría Realista de Hans Morgenthau, en un sistema internacional anárquico, Francia como actor unitario y racional, está interesado principalmente en su seguridad, la cual depende de sus propios esfuerzos. Para mantener su posición en el sistema, París debe garantizar la seguridad de sus fronteras, sus ciudadanos dentro y fuera del territorio, y del libre acceso a los recursos naturales escasos presentes en Mali, y su flujo regular y continuo. Por esto no puede permitir que el país se desestabilice, ya que representaría un riesgo a corto plazo para el acceso a los recursos mencionados del país y de toda la región del Sahel, como así también a la seguridad de sus ciudadanos presentes en la zona, y en el largo plazo para su territorio y toda Europa.

En este marco, el 17 de enero de 2012 estalla en el norte de Mali un levantamiento armado, el cual se sucede a manos de combatientes tuareg integrados en el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (en adelante, MNLA). Estos son los habitantes

históricos del Sahara, del cual controlan las rutas de caravanas, desde hace miles de años. Hacia finales del siglo XIX, el reparto colonial fragmentó el territorio controlado por los Tuareg, dejando desperdigada a la mayoría de su comunidad, en lo que actualmente conocemos como Mali y Níger. Estos nunca quisieron someterse al nuevo Estado de Mali, por considerarse superiores a las etnias negras gobernantes del sur del país, lo que desembocó en sucesivos movimientos independentistas de carácter secular y nacionalista. (Harmon, 2014)

En el siguiente trabajo, se analizará la cuarta y última rebelión tuareg, ya que esta tuvo una característica diferenciadora fundamental con respecto a las tres rebeliones armadas que la precedieron, la cual radica en que por primera vez los Tuareg integrados en el MNLA, se aliaron con dos organizaciones islamistas radicales que preconizan la instauración de la ley islámica: el grupo AnçarDine y el Movimiento para la Unicidad y la Yihad en África Occidental (en adelante MUJAO). Ambas organizaciones se formaron entre fines del año 2011 y principios del 2012, como ramas de Al Qaeda en el Magreb Islámico (en adelante, AQMI), que opera en el norte de Mali desde aproximadamente el año 2003, aprovechando la ausencia estatal y la porosidad de las fronteras del Sahel. Estas características del territorio, le permitió a la organización expandirse por toda la región mediante alianzas con clanes locales, y los suntuosos recursos provenientes del tráfico de drogas y los rescates fruto de secuestros a extranjeros. En pocos años, el Sahel pasó de ser una zona de crisis humanitarias recurrentes, a favorecer procesos de radicalización religiosa. (Le Gouriellec, 2015, pág. 33)

Las tensiones entre territorio norte y sur de Mali sumado a la inestabilidad del gobierno de Bamako, fomentó el establecimiento de estos grupos terroristas en el norte del país, facilitado por la reducción de la presencia militar en la región, fruto de los acuerdos del año 2006 que dieron lugar a la finalización de la segunda rebelión Tuareg. Este contexto combinado con las armas, hombres, y recursos económicos, fruto de la alianza del MNLA, MUJAO y AnçarDine, estos últimos apoyados AQMI, les permitió a dichas organizaciones doblegar al ejército maliense apostado en el norte del país en menos de dos meses. Consiguiendo así hacerse con el control efectivo de prácticamente la mitad del territorio estatal, al cual los Tuareg denominan “Azawad”. (Boukhars, 2013)

Siguiendo la teoría realista, el hecho de que un territorio tan vasto y próximo al continente europeo caiga en manos de organizaciones radicales terroristas, fue visto por Francia como una amenaza a la seguridad de sus ciudadanos y su territorio, como así también

un riesgo para el flujo constante y seguro de abastecimiento de las materias primas explotadas en Mali por multinacionales galas, esenciales para el esquema energético y la economía francesa. Esto supone un embate a los recursos que garantizan la posición de poder francesa en el sistema internacional, por lo que en un contexto de anarquía, París debe aplicar una o varias estrategias de PE tendientes a garantizar su seguridad y resguarda sus intereses nacionales, de modo de que no sea alterado el estatus quo del sistema que le es favorable. Estas estrategias de PE implican "la elaboración de un plan o curso de acción conscientemente determinado para alcanzar ciertos objetivos" (Corbacho, 2011, pág. 5). Este plan, es el modo en que los líderes políticos y militares elaboran y articulan los recursos (diplomáticos, económicos y militares) en respuesta a desafíos externos, por lo que establecen un nexo entre medios y fines por alcanzar, en un contexto de incertidumbre (Corbacho, 2011).

La primera estrategia de PE elaborada y llevada a cabo por Francia para hacer frente a la desestabilización de Mali producto del levantamiento armado en el norte del país, consistió en movilizar su preponderante influencia internacional en el ámbito político- diplomático, fruto de su rol como potencia militar y económica de primer orden, plasmada en su asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y como miembro fundador de la Unión Europea, la Organización del Atlántico Norte, el G-8, entre otros organismos internacionales. El 5 de Diciembre del año 2012, Francia presentó el borrador de lo que sería la Resolución 2085, seguida de la intensa labor diplomática llevada a cabo por el presidente galo Francois Hollande, para convencer a la Comunidad Internacional de la urgencia de reaccionar ante la amenaza terrorista presente en el norte de Mali. Dicha labor culminó exitosamente con la aprobación por unanimidad del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de la Resolución 2085, la cual autorizó la conformación y despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Mali con Liderazgo Africano (en adelante, AFISMA). Esta fue constituida con el objetivo de formar y reconstruir las fuerzas militares malienses, de modo de lograr su posterior redespiegue en el norte del país para su reconquista, tarea en la cual también serían asistidas por AFISMA (Díez Alcalde, 2012).

A pesar de los esfuerzos diplomáticos franceses y de la comunidad internacional, esta estrategia de PE fue superada por la emergencia de los acontecimientos. La demora de la preparación y formación de las fuerzas malienses por la misión AFISMA, hacía prever una ofensiva armada al norte del país recién para Septiembre del 2013. Esta dilatación de público

conocimiento, fue aprovechada por las dos organizaciones islamistas radicales para iniciar una ofensiva armada sorpresa hacía el sur del país, el 9 de enero de 2013.

Ante esta situación de agravamiento de la crisis en Mali, la inmediatez de la misma, y el riesgo de que todo el país quede bajo control islamista con la toma de su capital, Bamako, llevó a Francia a optar por una nueva estrategia de PE. Su presidente, Francois Hollande inmediatamente ordenó el despliegue de tropas de elite del Ejército francés en suelo maliense, apoyadas por la fuerza aérea gala, las cuales lograron frenar la arremetida armada del norte, garantizando la seguridad y salvaguardando la integridad del país, y los intereses nacionales de Francia en el Sahel (Olmos, 2013).

La utilización de esta estrategia militar constituye un claro ejemplo de una estrategia de PE que utiliza el recurso estatal del poder militar, que para el Realismo Clásico es el medio más efectivo para que un Estado garantice su seguridad y la consecución de sus intereses nacionales. Siguiendo el LBDF (2013), esta estrategia implica el uso de las herramientas de prevención, protección, disuasión e intervención. La prevención refiere a la acción de Francia fuera de sus fronteras, y "es particularmente relevante cuando se aplica a las políticas de estabilización dirigidas a los Estados en crisis." (Défense, 2013, pág. 78) como el caso de Mali, mientras que la intervención fuera del territorio galo "da una profundidad estratégica a la postura de seguridad de Francia" (Défense, 2013, pág. 68), reforzando la credibilidad de su capacidad de disuasión y defensa, frente a la amenaza de sus intereses nacionales, en clara consonancia con el planteamiento realista de la preponderancia del uso de la fuerza como recurso principal y más efectivo de PE, en un sistema internacional signado por la anarquía.

La justificación de este Trabajo Final de Grado (en adelante, TFG) para el estudio de las Relaciones Internacionales, radica en la importancia que para Francia y Europa representa África Occidental en general y Mali en particular, tanto en el ámbito económico como de seguridad. Como se desarrolló en los párrafos anteriores, la particular importancia de Mali, con sus promisorios recursos energéticos y minerales (uranio, petróleo y gas), es fundamental para el futuro del desarrollo de la economía mundial y europea, como así también la estabilidad del país es primordial para estos intereses, y la seguridad de la región y Europa, debido a la cercanía con el viejo continente. El aporte a los estudios de Relaciones Internacionales, se encuentra contribuir a la comprensión del modo en que las potencias internacionales como Francia articulan sus intereses nacionales constantes con los

acontecimientos cambiantes de la realidad internacional, mediante el análisis de sus estrategias de PE. Abordado desde la teoría realista, de modo de internar pronosticar la reacción de los Estados antes futuras condiciones y acontecimientos diferentes, y explicar el modo de actuar similar de los mismos ante estas.

Si bien ha sido un tema muy abordado por su repercusión internacional, la importancia de investigar las estrategias de política exterior de Francia hacia Mali, radica en que si bien existen muchas investigaciones académicas sobre las relaciones de Francia con los Estados de África Occidental y del Sahel, la mayoría centra su análisis en las relaciones con la región, sin profundizar en la particular importancia de Mali. Estos trabajos son fundamentalmente de carácter descriptivo y suelen limitarse a apuntar los solo los factores, sin incorporar elementos de análisis provenientes de las Relaciones Internacionales. El estudio a través de la teoría realista, permitirá revelar las verdaderas intenciones de los Estados, en este caso Francia, teniendo en cuenta sus intereses, objetivos, acciones y estrategias en Mali. Esto último es lo que se intentará llevar a cabo en este TFG, aplicar dichos principios teóricos realistas, a las estrategias de PE de Francia hacia Mali. En un mundo que cada vez se nos presenta como más homogéneo, el análisis realista nos puede ayudar a revelar su naturaleza anárquica, de pugna de intereses y estrategias diversas, muchas veces contrapuestas.

Con respecto al estado del arte, la mayoría de los textos consultados no profundizan en la particular importancia de Mali, se limitan a detallar de manera descriptiva la importancia del continente y la región del Sahel, para Francia y Europa. Ejemplo de esto es el trabajo de Badi (2012) "La política africana de Francia: rupturas y continuidades del neocolonialismo", donde se hace un repaso de las políticas francesas tendientes a mantener en control de las materias primas presentes en el territorio de sus ex colonias; o el de Smith (2004) "La zona franco de la Comunidad Financiera Africana (CFA), su vínculo con el euro. ¿Neocolonialismo ampliado?", en el cual describe los tratados internacionales económicos de los países africanos que utilizan como moneda el Franco Africano, y los beneficios que esto reporta para Francia. También se encuentran trabajos de autores como Jordán (2013) que alerta "del peligro que entraña para la seguridad del territorio europeo el control del norte de Mali por parte de grupos yihadistas." (Jordán, 2013, pág. 10), en el cual se detalla estadísticamente el número de atentados terroristas acaecidos en territorio europeo luego la intervención francesa en Mali. El estudio de Boukhars (2013) que hace foco en el

compromiso de la comunidad internacional con las instituciones de Mali como fundamental para lograr la estabilidad a largo plazo del país: “La principal prioridad de la comunidad internacional debe ser la de promover la reconciliación política.” (Boukhars, 2013, pág. 2). O el estudio de Magassa y Meyer (2008) donde llevan a cabo un relevamiento de la de la ayuda económica externa recibida por Mali, y la influencia de la misma en la consolidación de las instituciones del mismo, “Mali es un país altamente dependiente de la ayuda extranjera.” (Magassa & Meyer, 2008, pág. 10). También se encontraron artículos como el de Keita (2013), “Orígenes, desarrollo y estado actual de la crisis en Mali” en cuál realiza un recorrido de la situación del país y los “intereses geopolíticos de ciertos países de la región y potencias mundiales, que hacen cada vez más complejo el conflicto de los tuareg en Mali.” (Keita, 2013, pág. 1) Otro claro ejemplo es el informe de Serrano (2013): “Posición de Francia en el conflicto de la República de Mali”, cuyo objetivo es “describir el interés y el papel de Francia en el conflicto de la República de Mali.” (Serrano, 2012, pág. 1)

En términos generales, tras esta breve introducción y justificación del TFG, puede afirmarse que Francia ha mantenido una línea realista y pragmática en su PE hacia Mali, mediante estrategias tendientes a garantizar su seguridad e intereses en el país africano. Esto nos lleva a preguntarnos, como problema de investigación de este Trabajo Final de Grado, ¿Cuáles fueron y que características tuvieron las estrategias de política exterior, en las áreas político- diplomática y de militar, de Francia hacia Mali, respecto de la rebelión armada islamista- tuareg (2012-2013)?

Siendo el objetivo general de este trabajo, analizar las Estrategias de política exterior en las áreas político- diplomática y militar, de Francia hacia Mali, respecto de la rebelión armada islamista-tuareg (2012-2013). Mientras que los objetivos específicos los constituyen, describir y analizar los lineamientos históricos de la política exterior de Francia hacia Mali; analizar las estrategias de política exterior en el área político- diplomática y las acciones que comprende; y analizar las estrategias de política exterior en el área militar y las acciones que comprende.

En base al objetivo general y los objetivos específicos detallados en el párrafo anterior, las variables de este TFG son: Los objetivos e intereses de Francia hacia Mali, respecto de la rebelión armada islamista- tuareg (Variable Independiente) y las Estrategias de PE de Francia hacia Mali respecto de la rebelión armada islamista- tuareg en las áreas político- diplomática y militar (Variable Dependiente).

Este TFG se encuentra organizado en tres capítulos: en el primero se describen los lineamientos históricos de la política exterior de Francia hacia Mali (1960-2012); en el segundo capítulo, se analizan las estrategias de política exterior de Francia hacia Mali en el área político- diplomática (2012-2013); en el tercer capítulo, se analizan las estrategias de política exterior de Francia hacia Mali en el área militar (2012-2013). Por último, se desarrollan las conclusiones siguiendo los objetivos generales y específicos, y se detallan proyecciones futuras.

Marco Teórico

En el siguiente apartado se desarrollará el encuadre teórico/conceptual del TFG, teniendo en cuenta que el objetivo general de este trabajo es analizar las estrategias de PE de Francia hacia Mali, por un lado se definirá el concepto de política exterior, el cual se encuentra íntimamente relacionado con los principales postulados del Realismo clásico, una de las principales teorías de las Relaciones Internacionales, que guiará esta investigación. Por otro lado, se detallarán y explicarán los principales conceptos de dicha teoría realista que serán de utilidad para el análisis del caso en cuestión, en función de las variables a estudiar. Luego se profundizará en el concepto de "interés nacional" en general, y de aquellos intereses particulares que Francia considera que son amenazados en Mali, los cuales tienen mayor relevancia para el análisis de las estrategias de PE. Finalmente se definirán las estrategias de PE utilizadas por Francia en Mali, sus características y recursos.

Siguiendo a Weber y Smith (2002) la *política exterior* se instituye como el intento de diseñar, manipular y controlar las relaciones externas de las sociedades nacionales. Esta se compone de los objetivos buscados, valores establecidos, decisiones tomadas y acciones ejecutadas por los Estados, en el contexto del sistema internacional. Debido a esto la PE no puede ser separada de las nociones de "estrategia" y "acción", en el sentido que engloba objetivos, valores, y acciones.

La definición anterior revela que la variable dependiente del caso a estudiar, se constituye en la PE francesa, así también en el objeto de estudio para lograr dilucidar las incógnitas del problema de investigación. En función de dicha variable encontramos categorías válidas y útiles, como los son: intereses y objetivos, estrategias y acciones para llevar adelante el análisis de la misma. Al mismo tiempo la PE se encuentra condicionada por factores formales provenientes del sistema internacional. (Lasagna M. , 1995)

El principal autor de la teoría realista Hans Morgenthau (1987) afirma que “[El realismo político] Supone que el carácter de una política exterior sólo puede surgir del análisis de los hechos políticos que se producen y de las consecuencias previsibles de estos actos” (Morgenthau, 1987, pág. 13). Es por ello que el siguiente trabajo buscará explicar el

comportamiento externo del Estado francés respecto a la rebelión armada en Mali, analizando las estrategias y acciones llevadas a cabo durante el transcurso de la rebelión, priorizando el estudio de los objetivos e intereses franceses, plasmados en su PE.

El intento de diseñar, manipular y controlar las relaciones externas de Francia, se plasma LBDF (2013), en el cual explicita que la PE francesa en Mali persigue el objetivo primordial de defender los intereses nacionales galos, en base a los valores de la democracia, el respeto del derecho internacional, por lo que las intervenciones en el extranjero deben estar justificadas en el marco del mismo. Dicho documento se vuelve primordial en el siguiente trabajo, ya que en el mismo se encuentra explícitos los intereses nacionales franceses, que permiten dar cuenta de los motivos que guían el accionar de su política internacional.

Siguiendo Gámez (2005), para el realismo clásico la política internacional es la constante lucha de poder entre Estados egoístas que buscan satisfacer su interés nacional de manera autónoma, racional y autoritaria, compitiendo entre sí por el poder y la seguridad en un contexto de anarquía. Así esta teoría se basa en el sistema internacional como fuente de PE, por esto en el caso de estudio de este TFG, se abordará como variable independiente al mencionado sistema. En este, la defensa de la soberanía y la realización de los diversos intereses nacionales, depende de la posición de fuerza militar y económica de los Estados, y del uso prudente de la diplomacia, pero prevaleciendo en jerarquía cuestiones de *Hard Power*¹, como la mejor manera de garantizar el interés nacional. De este modo la seguridad constituye la preocupación primordial de la teoría realista, por lo que la base de su análisis reposa en el nivel sistémico. En definitiva, para el Realismo, la naturaleza anárquica del sistema internacional determina un comportamiento estatal de autoayuda, como instrumento para alcanzar sus propios intereses e incrementar su poder, explicando así, la PE en términos de influencia sistémica.

En las relaciones internacionales y en la teoría realista en particular el tema de la seguridad es primordial en la política exterior de los Estados, y forman parte de los intereses nacionales de los países, el realismo supone que “el comportamiento de un Estado puede ser comprendido racionalmente si se tiene en cuenta los intereses definidos en términos de poder que tal Estado persigue” (Morgenthau, 1987, pág. 25). Así la PE de Francia desde el realismo

¹ Según Joseph S. Nye (2010), el *Hard Power* es “la habilidad de cambiar lo que otros hacen”, y se relaciona al poder militar y económico a través de acciones de coerción, amenaza o incentivo.

clásico, postula que serán los intereses nacionales los que determinen y condicionen la misma, la cual será llevada a cabo mediante una estrategia que prioriza la posición de fuerza militar, para defender intereses económico- energéticos y de seguridad, respaldado por otra estrategia enfocada en el "uso prudente de la diplomacia". Francia como actor unitario y racional en un sistema internacional anárquico está interesado principalmente en su seguridad, la cual se vio amenazada por la existencia de grupos de rebeldes armados en el norte de Mali, que al intentar avanzar sobre todo el país pusieron en riesgo la estabilidad del mismo como tal y en jaque los intereses nacionales franceses en la región. En el caso de Francia y Mali la conducta esperada para el realismo es que el estadista François Hollande piense y actué en términos de poder, es decir la maximización de poder le permitirá asegurar los intereses franceses relacionados a la seguridad energética, la lucha anti-terrorista, las migraciones y el comercio.

Como se hizo referencia anteriormente, el Estado francés actúa en Mali para mantener el status quo de modo de garantizar su seguridad, amenazada por el riesgo que supone para sus intereses nacionales que el país entero caiga en manos de grupos fundamentalistas islámicos. De esta manera es importante hacer referencia al concepto de interés nacional como: "la defensa y promoción de objetivos naturales y esenciales de un Estado en el área política, económica, social y cultural." (Herrero de Castro, 2010, pág. 24), y entendiendo por "interés nacional esencial" a aquel que tiene por fin garantizar la supervivencia, seguridad, y defensa del propio Estado y su población. Para servir a la consecución de dicho fin también es indispensables para los mismos la adquisición de poder, riqueza y crecimiento económico. (Herrero de Castro, 2010)

Siguiendo el LBD, dentro de sus intereses nacionales más importantes a resguardar "Francia considera que el combate contra el terrorismo y la proliferación nuclear es primordial, junto con la seguridad de su suministro de energía." (Défense, 2013, pág. 57), haciendo clara referencia a un interés nacional económico- energético y otro de seguridad de su territorio y ciudadanos.

En el caso de particular del Sahel, París primero buscó proteger y garantizar la provisión de materias primas esenciales, que engloba dos intereses nacionales en uno, el económico y el energético. Siguiendo a Hartmann (2002), se entiende a estos como los recursos referidos a materias primas, PBI, y materiales críticos para garantizar la autosuficiencia económica del Estado, de modo de garantizar la supervivencia y seguridad del

mismo. El conflicto de Mali puso en peligro el abastecimiento de uranio nigeriano, y de petróleo y gas argelinos, de los cuales depende tanto la electricidad como el transporte e industria francesas, a su vez estos recursos son explotados por multinacionales galas. La desestabilización de Mali implica un riesgo para el tejido productivo y la vida social del país europeo, al afectar intereses energéticos que son fundamentales para el interés económico francés que le garantiza su posición predominante en el sistema internacional.

Se constituye así en un riesgo efectivo para el abastecimiento seguro de dichos minerales y materias primas esencial, la posibilidad de un ataque a dichos yacimientos o a las vías de transporte del mineral extraído, por lo que asegurar su suministro constituye un interés nacional. Siguiendo a Fuente Cobo (2010), por abastecimiento seguro se entiende el libre acceso a recursos naturales escasos, necesarios y sometidos a una competencia creciente, su producción, transformación y su transporte mediante la libertad de comercio. En resumen, "el flujo regular y continuo de energía a un precio razonable, desde las fuentes de producción de la energía primaria hasta el consumidor final." (Fuente Cobo, 2010, pág. 114) No hay que olvidar las recientes prospecciones en el norte de Mali, que han determinado la existencia de grandes yacimientos de uranio, gas y petróleo, y que el país es el tercer productor de oro del continente Africano, cuyo principal comprador del mismo es la financiera francesa Société Générale. Referido a lo desarrollado se puede observar que Francia no solo tiene acceso sino que también ejerce control sobre la explotación de los recursos naturales de Mali, los cuales significan suntuosas ganancias para las multinacionales del país, a la vez que son esenciales para su poder internacional.

Siguiendo el Realismo, la rebelión armada tuareg-islamista el Mali puso en peligro un interés esencial de los Estados es un sistema internacional anárquico, la seguridad. Siguiendo a Caro Leopoldo (2010), se entiende a esta como el interés nacional relativo a la protección del territorio y nacionales de un Estado, como estos son agentes auto-tutelados, su seguridad depende de los medios y acuerdos que ellos mismos puedan generar, "el Estado debe actuar de forma autónoma, siendo éste el único garante de su protección, seguridad y supervivencia." (Caro Leopoldo, 2010, pág. 9). La crisis de Mali representaba una amenaza fundamental a este interés nacional, debido principalmente al componente fundamentalista islámico tendiente a mejorar la capacidad de los terroristas islamistas para organizar ataques en Francia, al tomar el control de un territorio tan vasto y cercano a Europa, sin despreciar el

peligro que también suponía para la estabilidad de África Occidental. (Melly & Darracq, 2013)

Como se estableció anteriormente al analizar la PE las categorías de intereses y objetivos se tornan primordiales y se relacionan mutuamente, de esta manera "los objetivos políticos están necesariamente relacionados con los intereses nacionales" (Le Gouriellec, 2015, pág. 30.). Mediante la política, entendiéndola como la acción de gobierno, se identifican y priorizan los intereses nacionales materializándolos en objetivos. (Escrigas Rodriguez, 2010) La elección política gala con respecto a la región del Sahel en general y Mali en particular, se tradujo en objetivos de PE orientados a mantener la estabilidad e influencia en las zonas de interés prioritario. Con el objetivo de que el gobierno de Bamako recupere el control del norte del país, de modo de garantizar la seguridad, estabilidad y la defensa de sus intereses nacionales, económicos y políticos.

Así como las categorías de intereses y objetivos se tornan relevantes, también lo hacen las de acciones y estrategias, que se vuelven imposible trabajarlas por separado. Se entiende por estrategia: "el arte de controlar y emplear los recursos de una nación -o coalición de naciones- incluyendo a sus fuerzas armadas, con el objeto de promover efectivamente sus intereses vitales y protegerlos de enemigos actuales, potenciales o simplemente presuntos." (Corbacho, 2011, pág. 29). El autor afirma que la misma consiste en la elaboración de un plan o curso de acción conscientemente determinado, que transforma los objetivos en capacidades, en función de las oportunidades y limitaciones del contexto. Para esto, el Estado puede recurrir al empleo de alguno o todos los recursos a su disposición, entre los más importantes encontramos los diplomáticos, los económicos, y los militares.

Siguiendo a Melly y Darracq (2013), para garantizar la protección de sus intereses nacionales, el Estado francés ha empleado una política exterior orientada a las áreas político-diplomática y militar, entendiendo la primera como la utilización del poder estatal en los ámbitos de relacionamiento en el sistema internacional, sus instituciones, mecanismos, y leyes, mediante el diálogo y la negociación. En cambio el área militar se corresponde al ámbito material de poder de los Estados, definido por las capacidades ofensivas y defensivas de sus fuerzas armadas, ya sea mediante la utilización de armamento, tropas, y tecnologías.

Francia optó por una estrategia político- diplomática y luego una estrategia militar, basadas en recursos de Hard Power, que según la teoría Realista son los medios más efectivos

para alcanzar los intereses nacionales de un Estado, "el poder económico, la globalización y el desarrollo tecnológico, son claramente respaldados por el poder militar." (Caro Leopoldo, 2010, pág. 15). Siguiendo a Actis (2014), una estrategia político- diplomática consiste en la utilización de las instituciones internacionales y sus instrumentos legales y diplomáticos para defender o alcanzar intereses propios. En el marco de esta estrategia de PE, Francia utilizó dos herramientas de Hard Power, la diplomacia coactiva y las sanciones económicas, las cuales consisten en plantear a un adversario "una amenaza de castigo en caso de incumplimiento, que el adversario considere creíble y suficientemente potente como para persuadirle de cumplir con la exigencia." (Ware, 2007, pág. 92), en el marco de las instituciones internacionales pero apelando a la amenaza de utilización del poder económico y militar. En el caso de Mali implicó el impulso de París de resoluciones en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, tendientes bloquear cuentas bancarias del país y de las organizaciones beligerantes en el extranjero, el cierre de puertos y rutas comerciales, embargos de armas, etc., como así también la autorización para el despliegue de fuerzas internacionales en el territorio.

La utilización en un primer momento de esta estrategia de PE enmarcada en el área político- diplomática responde al poder de influencia francesa en la región, fruto de su condición de potencia económica y militar europea, su pasado colonial vinculado a los países del Sahel, que actualmente se refleja en el fuerte vínculo político, cultural, y económico que mantiene con los mismos. Esto le ha significado el rol de regulador histórico de la zona, al cual acuden los Estados cuando se enfrentan a dificultades que no pueden resolver interna o regionalmente. Por esto Francia no demoró en movilizar su influencia diplomática para instalar en la agenda internacional el riesgo que significaba el levantamiento armado en el norte de Mali, reflejado en los proyectos de resolución en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, tendientes a tratar y actuar sobre la situación, específicamente las número 2056, 2071, y 2100. Como así también la colaboración y articulación de las resoluciones mencionadas con organismos internacionales regionales como la Unión Africana y Comunidad Económica de Estados de África Occidental (en adelante, CEDEAO), las cuales se han convertido en actores de la seguridad del continente. Esta estrategia también responde a la búsqueda de legitimidad de Francia en sus acciones de PE, plasmado en su LBDF, "Francia contribuirá a la seguridad internacional, asegurando que su acción goce de legitimidad nacional e internacional." (Défense, 2013, pág. 126)

La estrategia política-diplomática a la que el país galo apuntó en el principio del conflicto, fue superada por el devenir de los acontecimientos y no fue suficiente para garantizar la seguridad de Francia y sus intereses nacionales, por lo cual recurrió a la utilización del recurso militar para acabar con el levantamiento armado islamista en el país africano. Siguiendo el LBDF, la estrategia de PE militar consiste en la utilización de las capacidades militares del Estado en aquellas áreas prioritarias para su defensa y seguridad, las cuales implican la utilización de las fuerzas armadas de infantería, marina y área para resguardar esos tres espacios territorial, ya sea mediante acciones de defensa, disuasión, intervención, gestión de crisis, sin olvidar los "sistemas de inteligencia interministerial y de alerta temprana, que deben de detectar y analizar lo antes posible los indicadores que presagian una crisis." (Défense, 2013, pág. 95) La rápida detección por parte de la inteligencia francesa del avance de tropas islamistas hacía el sur de Mali, le permitió a París tomar la decisión inmediata de desplegar su abrumador poder militar en el territorio maliense. Mediante el envío de tropas apoyadas por la fuerza aérea gala, se logró frenar el avance islamista y evitar que tomaran la capital del país, evidenciando el postulado realista de que el medio más efectivo para garantizar la seguridad estatal es la fuerza, de lo cual Francia es plenamente consciente, "La acción militar sigue siendo una parte importante de nuestra seguridad." (Défense, 2013, pág. 126)

En este sentido Francia ha decidido actuar para mantener el equilibrio de poder en Mali, el cual le es favorable, ya que una alteración del mismo en dicho país significaría una perturbación del status quo en la región en detrimento de París. "Equilibrio de poder, que de ser perturbado experimenta la tendencia a restablecer el viejo equilibrio o crear uno nuevo." (Caro Leopoldo, 2010, pág. 12)

Marco Metodológico

A través de la indagación y el análisis de “las estrategias de PE de Francia hacia Mali”, en un principio, a modo acercamiento a la temática, se llevara a cabo una investigación de tipo exploratoria. Este enfoque servirá para realizar un acercamiento al tema en cuestión, de manera de obtener información inicial para indagar el problema, identificar conceptos y variables, establecer prioridades y sugerir afirmaciones o posibles postulados. Se determinará así una tendencia definida por áreas, ambientes, contextos y relaciones entre variables, características de una investigación de carácter descriptivo (Sampieri R. H., 2014).

Al buscar describir las estrategias de PE de Francia en Mali, especificando sus propiedades, características y procesos, también estamos ante un análisis de alcance descriptivo. El objetivo de este tipo de análisis siguiendo a Sampieri es "mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación" (Sampieri R. H., 2014, pág. 125). En el trabajo en cuestión, se buscará describir la variable independiente: el sistema internacional; y la variable dependiente: las estrategias de PE francesa en Mali.

La metodología de investigación que se utilizará en el trabajo será cualitativa, ya que permite abordar fenómenos complejos como las percepciones, en este caso del Estado francés, sus intereses, y la influencia política y económica del mismo, variables no cuantificables. Esta metodología posibilitará entender e interpretar el significado y motivaciones de los actores involucrados, dentro del contexto histórico en el cual se producen las relaciones entre estos. En esta investigación se buscará desde la disciplina de las relaciones internacionales, abordar la realidad desde la perspectiva del Estado francés, como actor del sistema internacional.

Para analizar las categorías propias del Realismo en el caso en cuestión, se recurrirá a la utilización de la técnica de análisis de datos y documentos, y el análisis de contenido por medio de la consulta de fuentes primarias y secundarias, del cual se generarán categorías de análisis producto del marco teórico. El análisis de datos y documentos incluye la descripción bibliográfica y general de la fuente, permitiendo así conocer según Sampieri "los antecedentes de un ambiente, las vivencias o situaciones que se producen en él, y su funcionamiento cotidiano y anormal" (Sampieri R. H., 2014, pág. 448).

Para la tarea de recolección de datos, se utilizará la técnica de recopilación documental y bibliográfica, la cual consiste en consultar documentos provenientes de otros conocimientos o realidades, que puedan ser de valor para la investigación (Sampieri R. H., 2014).

Dentro de las fuentes primarias a analizar se encontrarán los documentos oficiales emitidos por el gobierno francés: French White Paper, Defence and National Security 2013; Declaraciones diarias del Portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores en París; tratados internacionales franceses con Mali y otros países africanos, como así también, tratados a nivel comunitario. Se utilizaran como fuentes secundarias, artículos periodísticos provenientes de diferentes diarios franceses e internacionales tales como Le Monde, Le Figaro, La Croix, Le Parisien, entre otros; artículos de revista como Alter, Fride, Revista Venezolana de Ciencia Política, entre otras; papers y trabajos académicos especializados.

Capítulo 1. Lineamientos históricos de política exterior de Francia hacia Mali

El papel de Francia como mediador en los conflictos de la zona, como el Tuareg de Mali, contribuyó a forjar una nueva imagen del país en el continente africano, pasado de ser la potencia colonial a constituirse en líder extra regional siempre dispuesto a brindar su apoyo, influencia y recursos para estabilizar la región. Esto supuso una oportunidad para consolidar su posición internacional tras la descolonización, sobre todo frente a las demás potencias, que depositan en Francia el rol de ordenador regional. Como por ejemplo en el seno de la Unión Europea, o la Organización del Atlántico Norte (en adelante, OTAN) y la operación militar multinacional en Libia del año 2011, liderada por fuerzas armadas francesas. (Delmonte, 2013)

En el siguiente capítulo, primero se procederá a detallar los intereses y objetivos de dicha PE, y como estos determinaron la misma ante las primeras rebeliones tuareg y última acaecida en el año 2012. Luego se realizará un breve repaso del contexto histórico en el cual Francia aplica su PE hacia la región del Sahel en general y Mali en particular. Este se divide en dos periodos, uno anterior y otro posterior a los procesos de descolonización que se sucedieron en los países de la región, mencionando el cambio que esto supuso en la orientación de la PE francesa. Luego

1.1 Intereses nacionales y objetivos de la política exterior francesa

Siguiendo el Libro Blanco de Defensa Francés (Défense, 2013), publicado por el Ministerio de Defensa galo, podemos identificar los siguientes intereses nacionales:

- Proteger el territorio nacional, preservar su soberanía y la continuidad de las funciones de la nación.
- Garantizar la seguridad de los nacionales franceses, dentro y fuera del territorio.
- Defender los intereses estratégicos, asegurando los recursos para actuar e influir en las zonas de interés prioritario.
- Contribuir a la seguridad internacional.

Siguiendo a Escrigas Rodríguez (2010), la priorización de estos intereses por parte de la diplomacia francesa, resultó en la materialización de los siguientes objetivos de PE:

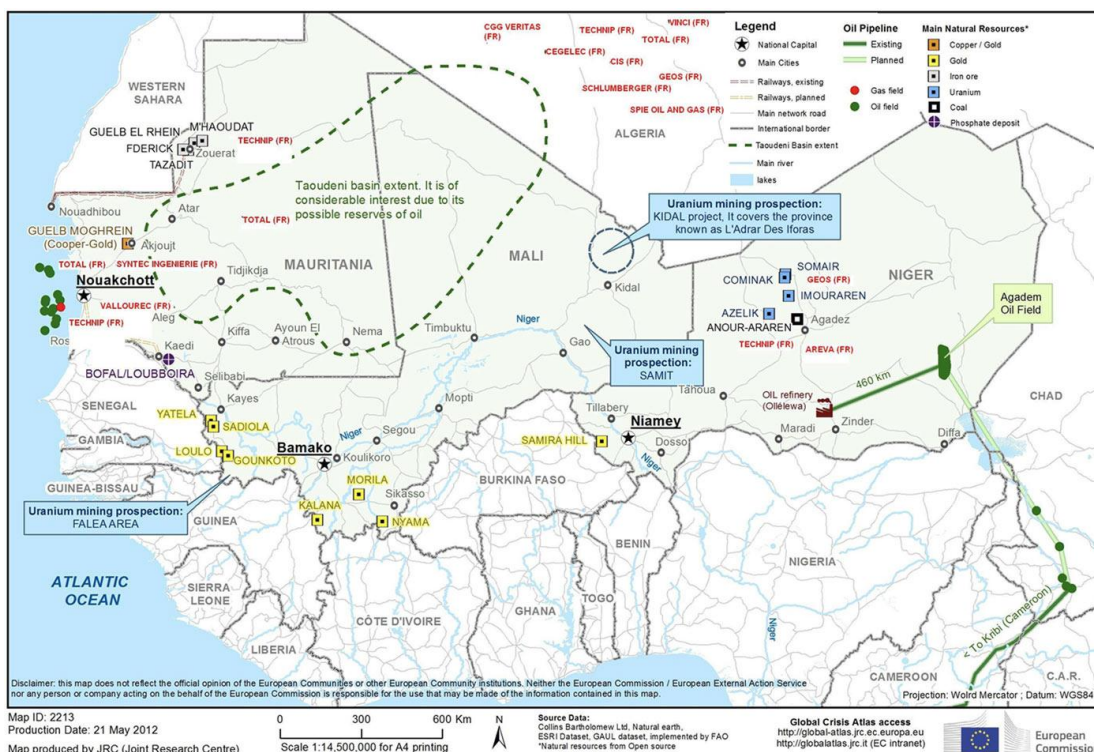
- Evitar que emerjan amenazas de seguridad en el entorno cercano a Francia y el continente europeo.
- Estabilizar el entorno cercano, mediante la cooperación internacional.
- Combate contra el terrorismo.
- Garantizar la provisión de materias primas esenciales, y la seguridad en el suministro de energía.

Se evidencia en estos intereses y objetivos de la PE francesa la fuerte influencia de la teoría realista, ya que refieren a la preocupación principal de los Estados en la misma, la seguridad. En un contexto internacional de anarquía, Francia debe velar de manera autónoma por evitar el surgimiento de amenazas en su entorno cercano, como así también en regiones donde tenga intereses nacionales estratégicos, contribuyendo de este modo a su seguridad, a la de Europa y a la del sistema internacional en general.

Afortunadamente para Francia, la posibilidad de un ataque directo a su territorio por parte de otro Estado es poco probable en la actualidad, por lo que el objetivo derivado de la protección del territorio nacional, su soberanía y ciudadanos, hace referencia a la evitar la emergencia de amenazas en el entorno cercano. “La implosión de un Estado con efectos de desbordamiento en la región circundante.” (Défense, 2013, pág. 49), es un claro ejemplo de estas amenazas a evitar, ya que el riesgo de un vacío de seguridad en algunos países o regiones puede suponer el establecimiento de grupos terroristas. Efectivamente esto fue lo que sucedió en Mali, facilitado por las tensiones históricas entre el norte y sur del país, sumado al debilitamiento del gobierno central del país africano. Luego de capitalizar el tráfico endémico en el Sahara, los grupos fundamentalistas islámicos lograron establecer bases desde las cuales buscaron controlar todo el país mediante una ofensiva armada hacia el sur del mismo, amenazando con transformar toda la subregión en un semillero del terrorismo internacional. “La posibilidad de que territorios enteros puedan escapar al control de un Estado durante un largo periodo es un riesgo estratégico de importancia para Europa.” (Défense, 2013, pág. 55).

Estos grupos también significaron una amenaza a la seguridad energética francesa, debido a la cercanía del territorio que controlaban con el norte de Níger y Sur de Argelia de donde diversas empresas multinacionales francesas explotan yacimientos de uranio, gas, y

petróleo, vitales para el esquema energético de Francia. En Níger las compañías galas Areva, Geos, y Technip extraen el 30% del uranio que utilizan los reactores nucleares franceses, los cuales abastecen el 75% de la electricidad del país, mineral que el año 2013 representó el 99,4% de las exportaciones totales de Níger a Francia, por un total de \$784 millones de dólares. En el sur de Argelia las empresas francesas como Total, Vinci, y Cegelec, extraen petróleo y gas que representaron el 97% del total de las exportaciones del país africano a Francia en el año 2013, por un total de \$5,43 billones de dólares, lo cual representa el 10% del total del petróleo y gas importados por Francia. No hay que olvidar el interés de París en las prospecciones que comprobaron la existencia de suntuosos yacimientos de petróleo y uranio en el norte de Mali, y que este país es el tercer exportador de oro del continente, la sola posibilidad de que los grupos fundamentalistas accedieran a las minas ubicadas en el sur del país, suponía la posibilidad de que accedieran a una fuente de financiamiento sin precedentes, era una razón más que suficiente para que Francia aplicara su objetivo de “estabilizar el entorno cercano”, en este caso Mali. (Melly & Darracq, 2013)



Fuente: Atlas Global de Crisis de la Unión Europea. Mapa de los Yacimientos Minerales de la región del Sahel. Recuperado el 02 de Julio de 2017, de:

La estabilidad de la región del Sahel en general y Mali en particular constituye un interés económico para Francia, debido a que la seguridad de su tejido productivo económico depende en gran medida de la energía de los minerales extraídos de la región, por lo que garantizar su flujo continuo, seguro, estable y a un precio razonable implica un interés nacional para París. En base a datos del ministerio de relaciones internacionales galo, el interés económico no solo se limita a garantizar el aprovisionamiento de las materias provenientes de la región, sino también a resguardar las actividades de las empresas francesas que operan en Mali y el Sahel, y las ganancias derivadas de mismas fruto de la explotación de los recursos naturales, el comercio, inversión, y la prestación de servicios. Dieciséis empresas francesas están ubicadas en Mali, como por ejemplo BNP- Paribas, Total y Laborex, sin contar las números más que operan en Níger, Argelia, y Mauritania. Francia tiene una cuota de mercado en Mali del 10%, lo que lo convierte en el principal proveedor del país, el cual concentra el 3% de las exportaciones francesas a la región. Si se toma como indicador la balanza comercial excedente a favor de París se grafica claramente la importancia económica que supone la relación con Mali, el país europeo exporta anualmente a Bamako 334 millones de euros, contra los solo 11 millones que Francia importa de Mali.

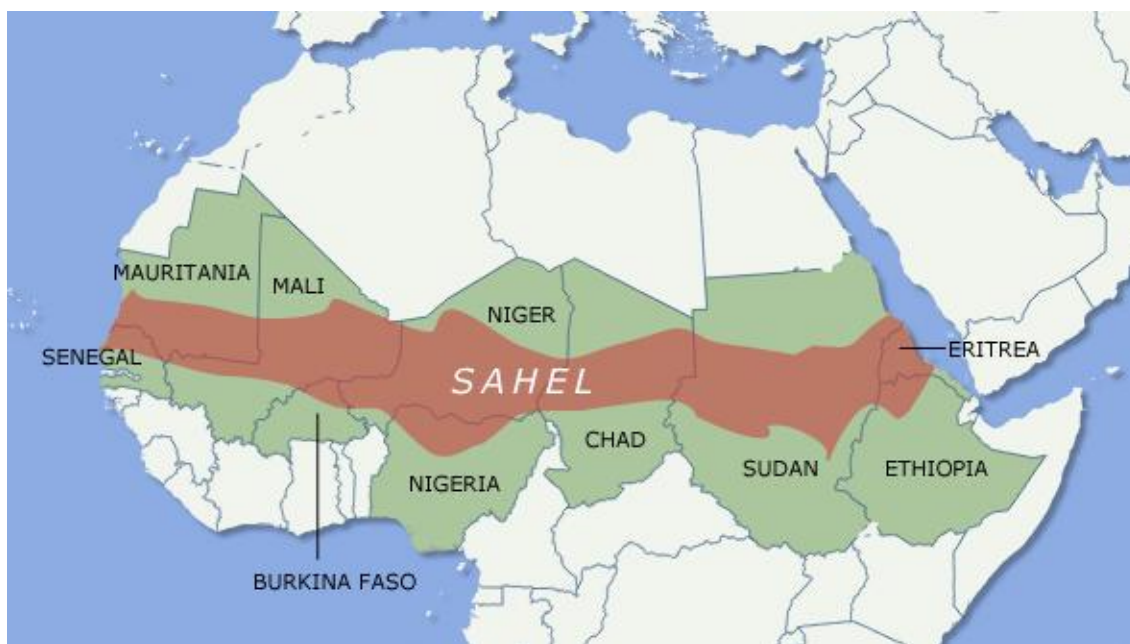
“El Sahel, de Mauritania al Cuerno de África, junto con parte del África Subsahariana, son también regiones de interés prioritario para Francia debido a una historia común, la presencia de ciudadanos franceses, las cuestiones en juego y las amenazas que enfrentan.” (Défense, 2013, pág. 55).

Esta situación de amenaza a su seguridad e intereses nacionales energéticos y económicos, lleva a la potencia gala aplicar su política de estabilización de dicho “entorno cercano”, debiendo para esto utilizar el medio que según el realismo es el más efectivo para que los estados puedan maximizar su poder y garantizar su posición en un sistema internacional anárquico, el Hard Power. Este se materializa en la combinación de una estrategia político- diplomática que le otorga legitimidad a la estrategia militar consecuente.

1.2 Lineamientos históricos de política exterior de Francia hacia el Sahel

Parte de la actual estructura política y económica del continente africano que determina los intereses nacionales franceses en la región del Sahel, es fruto de los lineamientos determinados por la división colonial del territorio, formalizados en el Congreso de Berlín de 1884 y 1885. Allí se consagró el inicio de la dominación colonial directa de África y su tardía inserción en el sistema económico mundial. En la época colonial, no existían en el continente, Estados nacionales como tales, sólo tres niveles de organización y desarrollo de la comunidad humana: estados multiétnicos como Etiopía, Egipto o Marruecos; pueblos con nexos temporales, que ocupaban territorios bajo un dominio colonial, lo que les otorgaba una cierta "identidad" en el marco del sistema internacional de la época; y tribus con una fuerte identificación arraigada a un territorio determinado. Esta estructura organizacional fue suplantada mediante el colonialismo por Estados nacionales que poco tenían que ver con la organización primigenia del continente, y que fueron producto de la desarticulación y atomización de las comunidades humanas del mismo (Rodríguez Gelfesntein, 2013).

A partir del vínculo colonial podemos rastrear la relación entre el Estado francés y la región de Sahel, zona que fue colonizada por la potencia gala en el año 1892. Dicha región está constituida por 7.323 millones de km², poblada actualmente por unos 80 millones de habitantes, con una densidad poblacional media, baja y desigual. Tan vasta extensión territorial, escasamente poblada, ha sido históricamente atravesada por numerosas rutas comerciales caracterizadas por ser un corredor para la venta de diferentes bienes, que actualmente sumado a las fronteras porosas de los actuales Estados que la componen, es aprovechado por diversos movimientos de combatientes y traficantes (Guerrero, 2014).



Fuente: Acción Humanitaria. Mapa de la región del Sahel. Recuperado el 15 de Marzo de 2017, de: <https://accionhumanitaria.wordpress.com/casos-practicos/crisis-actual-de-sahel-existe-solucion/que-es-el-sahel/>

La característica que más claramente vincula y define a las cuatro naciones que actualmente componen la región del Sahel, Mauritania, Malí, Níger y Chad, los constituye el hecho de que sus territorios están asentados tanto en el Sahel de África Occidental, como en el Sahara del norte de África. Esto resultó en que los cuatro países tengan una historia de rivalidad étnica, que muchas veces ha culminado en violencia, como en el caso de Mali se ha expresado periódicamente en las diversas insurgencias armadas tuareg. El epicentro geográfico de estas insurgencias ha sido una cadena montañosa denominada el Adrar de los Ifoghas, ubicada entre la ciudad del norte maliense, Kidal, y la frontera con Argelia. Los franceses aprovecharon estas rivalidades étnicas para facilitar la consecución de sus intereses nacionales, apoyando a uno u otro bando en los diferentes conflictos que se sucedieron dentro mismo de la nación tuareg en el Sahara, como así también entre estos y las etnias “negras” del sur del Sahel. “Los franceses necesitaban la legitimidad proporcionada por los tuareg para mantener su dominio en el Sahara.” (Harmon, 2014, pág. 16). A cambio de brindar apoyo a París, “los franceses otorgaron ciertos privilegios a los nobles tuareg, incluida la exención de la conscripción militar y el trabajo forzado.” (Harmon, 2014, pág. 15).

Siguiendo la teoría realista, la estrategia de PE francesa durante el periodo colonial, consistió en el predominio del recurso militar mediante la presencia de tropas en Nigeria, Mauritania, Malí y Chad, a cargo de comandantes coloniales. Fue tal la importancia de esta estrategia para el control del Sahel por parte de Francia, que ante las presiones de EEUU y la URSS para descolonizar la región en los años 1960, París permaneció con sus tropas mucho tiempo después, resistiendo su salida. En Malí, las fuerzas francesas permanecieron en el país hasta 1961, a pesar de que el país africano se había independizado de la potencia gala en 1960, aferrándose a sus bases en el norte, en especial en Tessalit donde habían instalado una pista aérea desde la cual apoyaban a sus tropas en guerra contra el movimiento independentista argelino. Argelia representó el último reducto de la estrategia militar colonial francesa, en la cual intentaron mantener a toda costa el control directo del territorio, a pesar de haber perdido casi todas sus colonias africanas en 1960, esfuerzo que finalmente colapsó con la independencia argelina en 1962 (Harmon, 2014).

Cuando la estrategia militar de PE francesa durante el periodo colonial no era suficiente o la más adecuada, se la combinó con el establecimiento de alianzas con diferentes grupos étnicos rivales entre sí, fomentando la división en la región para favorecer sus intereses nacionales económicos y políticos en Sahel. Aquí ya podemos identificar la predilección de Francia por utilizar en su PE los recursos político y militar, que dadas las condiciones propias del régimen colonial, el recurso político- diplomático servía como soporte del militar, cuando este último no era suficientemente eficaz. Esta tendencia se comienza a invertir con el advenimiento de los movimientos anticoloniales en los territorios del Sudán francés en África, y en las potencias resultantes de la segunda guerra mundial, EEUU y la URSS, que presionaron a Francia de modo tal que la misma no pudo ignorar el fenómeno.

Ante el comienzo de las luchas por la independencia en África Occidental, a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, Francia persiguió dos esquemas irrendentistas en el Sahara y el Sahel, los cuales le habrían permitido conservar una considerable cuota de poder e influencia en la región. Uno de estos esquemas fue la Organización Común de las Regiones del Sahara (en adelante, OCRS), ideada como una zona económica pero con considerables implicancias políticas, la misma iba a ser administrada como un área de desarrollo, con sus territorios unidos administrativamente a las colonias de las nuevas naciones independientes. Mientras que el otro esquema irrendentista, la organización Afrique

Saharienne Française (en adelante, ASF), surgió como una propuesta realizada en el parlamento de la Unión Francesa y en el parlamento nacional francés, para separar las regiones saharianas del África Occidental Francesa, el África Central Francesa y Argelia, e integrarlas en torno a un nuevo territorio que permanecería bajo soberanía francesa (Harmon, 2014).

El impulso francés de estos esquemas organizacionales se correspondía a la necesidad de utilizar nuevo balance en la aplicación de los ya utilizados recursos de PE político-diplomático y militar, invirtiendo la proporción en que se recurría a uno y otro. El proceso de descolonización apoyado por las potencias dominantes de EEUU y la URSS, obligó a Francia a otorgar la independencia a los territorios que comprendían el Sudán francés, lo que implicó el retiro de la mayoría de sus tropas y por ende la pérdida del control directo de la región. La diplomacia francesa optó por incrementar el grado en que utilizaba su influencia internacional en el ámbito diplomático y político, producto de su poder militar y económico, para resguardar sus intereses nacionales, de modo de subsanar la pérdida de gran parte de su poder militar en la región.

Estas estrategias estaban motivadas por el interés económico y energético que suponía para Francia el descubrimiento de petróleo en el Sahara argelino en el año 1956, por ende sus intereses nacionales determinaron una estrategia de PE tendiente a encubrir sus verdaderos actos y aspiraciones racional- egoístas, mediante la creación y apoyo a estos esquemas irrendentistas. Por esto las elites políticas africanas de los futuros países independientes del Sahel, se opusieron duramente a dicha organización, ya que temían perder el control económico y político sobre las riquezas descubiertas en dichos territorios, y las por descubrir. Solo la OCRS fue apoyada por las tribus tuareg del Sahara argelino y maliense, ya que veían a la organización como un vehículo para difundir sus proyectos nacionalistas (Harmon, 2014).

1.3 Post- Descolonización

Todos los actuales Estados del Sahel resultantes de la descolonización, son antiguas colonias francesas, por lo que París ha mantenido con ellas una influencia particularmente fuerte, dando como resultado una interdependencia en los ámbitos político, económico y de seguridad. Los cinco Estados del Sahel (Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Niger), tiene

como idioma oficial el francés, pertenecen a la Organización Internacional de la Francofonía, y son miembros de la zona del franco (CFA) (Le Gouriellec, 2015).

Los intereses nacionales de seguridad y económicos de Francia en la región siguen intactos y se han acrecentado, ya que el país sigue siendo uno de los principales proveedores, en términos económicos, de los Estados del Sahel, y a la inversa, estos países no constituyen los principales socios de París en términos de intercambio de mercancías, dando como consecuencia, que la balanza comercial sea excedentaria en favor del país galo. En el caso de Mali, es el cliente número 84 de Francia, mientras que este último es su principal proveedor. A modo de dimensionar la importancia del continente africano en términos económicos, aproximadamente en el año 1965, al momento de concretarse el vendaval independentista en el continente, el mismo representaba en la economía mundial, "el 22% de la producción total de cobre, el 67% del oro, el 90% de los diamantes, el 8% del petróleo, el 76% de cobalto y el 25% de otros metales menores." (Rodríguez Gelfesntein, 2013, pág. 1) En la actualidad, ante nuevas prospecciones, a estos recursos se le deberían de agregar los referidos al petróleo, gas natural y uranio. A pesar de esta abundancia de recursos, los países de Sahel forman parte de los "Países Menos Adelantados" (PMA), categoría creada por la "Organización de Naciones Unidas" (ONU) en 1974, para reunir a los países con menor desarrollo socioeconómico. Mali representa el 4% de la ayuda francesa a la región, como parte de la cooperación para el desarrollo, denotando una estrategia de PE exterior enmarcada en la utilización de los recursos económicos del Estado galo.

Siguiendo la teoría Realista en donde los Estados actúan en términos de poder, la pérdida de las colonias francesas en el Sahel supuso un freno para la "maximización de poder" en la región que le permitía garantizar sus intereses nacionales. Ante esta situación, la diplomacia francesa apostó por profundizar su PE centrada en una estrategia político-diplomático, ya ensayada en los esquemas organizacionales de la OCRS y la ASF. A pesar de su fracaso de estas últimas, durante el periodo post-colonial Francia puso en marcha otros esquemas organizacionales para el conjunto del Sahel en general y Mali en particular, de los cuáles podemos destacar tres de ellos que han servido hasta la actualidad para encubrir y justificar la injerencia francesa en la región, Organización Internacional de la Francofonía (en adelante, OIF), La zona franco (en adelante, CFA), y los acuerdos de defensa o cooperación militar.

La OIF está formalmente destinada a fomentar la cooperación en educación y cultura entre los países que comparten una lengua e historia comunes, en torno al idioma francés, como instrumento para promover la solidaridad entre ellos. Mali es parte de esta organización, que al contrario de la dimensión cultural y de cooperación que declara buscar fomentar, por medio de la utilización de la lengua francesa, se ha convertido en un instrumento para la penetración comercial y la influencia política en el país africano. La OIF está integrada por 68 Estados miembros y observadores, de los cuales 30 son africanos. Su principal objetivo declarado es la reducción de las desigualdades entre los países miembros, mediante el aumento a la ayuda para el desarrollo, la reafirmación de la solidaridad y valores francófonos, y promoción de principios democráticos y derechos humanos. Complementando el esquema de la OIF, Francia y Mali firmaron tres acuerdos bilaterales referidos a cooperación cultural y educativa, en los años 1962, 1979, 1999 (Badi, 2012).

La CFA constituye una unión monetaria establecida por Francia tras la segunda guerra mundial, que abarca todos los países africanos cuyas monedas estaban vinculadas a un tipo de cambio fijo con respecto al franco francés, y que aceptaron mantener sus reservas en la moneda gala. Los acuerdos para la institucionalización de la CFA entre los países miembros Francia, fueron establecidos en los años 1972 y 1973, dando lugar a dos asociaciones económicas y financieras: La Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CAEMC), y La Unión Económica y Monetaria de África Occidental (WAEMU), esta última integrada por Mali, Benín Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Bissau, Mali, Níger, Senegal, y Togo. Estos acuerdos establecieron un tipo de cambio fijo con respecto al franco francés en un comienzo y actualmente con respecto al euro. También se instituyó que las autoridades monetarias nacionales estén sujetas a un límite de financiamiento igual al 20% de los ingresos presupuestarios del año anterior, respaldados por el Tesoro francés, pero accediendo a que el 65% de las reservas externas de cada país parte, estén controladas por dicho Tesoro. En la práctica esto implicó la dependencia financiera de Francia, por medio del control de las políticas económicas de los países miembros, y el beneficio directo de las empresas galas en sectores estratégicos en detrimento de otras compañías chinas o estadounidenses. Igualmente cabe destacar, que países como Mali no manifiestan su voluntad de dejar la zona del franco CFA, debido a que ofrece una cierta estabilidad monetaria, debido a la tasa fija de convertibilidad automática con otras divisas, lo que favorece en parte la

inversión extranjera directa (en adelante, IED). Ampliando el marco de la CFA, Francia y Mali firmaron ocho acuerdos bilaterales referidos a económicos y monetarios, en los años 1960, 1962, 1967, 1978, 1987. (Smith, 2004).

A pesar del éxito de esta estrategia puramente político-diplomática, la PE francesa siguió acudiendo a sus fuerzas armadas cuando la misma no fue suficiente, “Intervino militarmente en el continente 19 veces entre 1962 y 1995.” (Melly & Darracq, 2013, pág. 4), pero a partir de la descolonización dichas intervenciones armadas se realizaron en el marco de acuerdos de defensa o cooperación militar. Durante los años 60, Francia comenzó con una política de influencia basada en la firma de dichos acuerdos de defensa y cooperación militar con los Estados del Sahel. En particular Francia y Mali han firmado cuatro acuerdos bilaterales referidos a aspectos militares y de defensa, en los años 1960, 1977, 1985, 2014, sin contar el intercambio de cartas de intención que le dieron un marco legal a la operación Serval, la cual será desarrollada más adelante. Estos abarcan diversos ámbitos como la provisión y venta de armamento, la cooperación técnica y de inteligencia, formación de tropas y realización de ejercicios conjuntos, la instalación de bases militares en suelo africano y la autorización para el despliegue de tropas donde no las hubiera. Durante la guerra fría, estos acuerdos eran considerados como un "escudo anticomunista" contra las ambiciones expansión de la URSS en la región. Con el final del bloque comunista estos acuerdos sufrieron la reconversión a objetivos tendientes a fortalecer las capacidades de los ejércitos africanos para incrementar su capacidad como garantes de su propia seguridad, como así también poder participar y contribuir a las operaciones de mantenimiento de paz en el continente, por medio de la creación de un organismo para el "fortalecimiento de las capacidades africanas para la paz" (en adelante, RECAMP). Esta combinación de estrategias político- diplomática y militar, utilizando la presencia militar francesa en la región le permitió ayudar a los países del Sahel a construir su propio sistema de seguridad colectiva, de modo de permitirle al país galo, sin estar directamente en el terreno, salvaguardar sus intereses, ya sean la protección de ciudadanos franceses que habitan la región, la defensa y conquista de nuevas zonas geoestratégicas por parte de sus empresas nacionales, y la preferencia de las mismas sobre otras de origen Chino y Estadounidense, también interesados en la región; como así también garantizarse los votos africanos en los foros internacionales (Badi, 2012).

1.4 Desarrollo de las relaciones franco- Malies

Mali logra su independencia de Francia en el año 1960, estableciendo un sistema político unipartidista basado en el socialismo y el panafricanismo, en el cuál conviven 15,8 millones de habitantes de las etnias bambara, la malinke, la soninke y la minoritaria tuareg. Estos últimos son los habitantes históricos del Sahara, del cual controlan las rutas de caravanas, desde hace miles de años. Hacia finales del siglo XIX, el reparto colonial fragmento el territorio controlado por los Tuareg, dejando desperdigada a la mayoría de su comunidad, en lo que actualmente conocemos como Mali y Níger. Como se mencione anteriormente, los franceses utilizaron los deseos independentistas tuareg, y el deseo árabe de no someterse a las etnias bambara, malinke, y soninke del sur de Sahel, otorgando beneficios a cada una de las partes según las conveniencias de los intereses nacionales galos. Claro ejemplo de esto fue la situación de la esclavitud abolida en todo el Sudán francés a finales del siglo XIX, exceptuando la situación esclavos bambara sometidos por las tribus tuareg, exacerbando aún más la histórica rivalidad entre norte y sur. Finalmente la puja de fuerzas resultantes de los movimientos independentistas anti-coloniales de principios de los años 1960, resulto en la constitución del nuevo estado de Mali a manos de las etnias del sur quienes detentaron el gobierno del mismo, negándole al norte el reconocimiento que reclamaban desde el movimiento nacionalista tuareg, aunque solo fuera el de una autonomía territorial. Esta situación desencadeno la primera rebelión en el norte del país entre 1960 y 1962, la que fue rápidamente sofocada por el nuevo Estado maliense. (Saldarriaga Velásquez, 2014)

Entre los años '70 y '80 se suceden en el Sahel grandes sequías que obligan a la población tuareg a migrar hacia el sur de Malí y a países vecinos como Libia, Argelia, y Burkina Faso. Tras el fin de las sequías hacia finales de los años '80 y principios de '90 los Tuareg retornan a sus tierras, pero son mal recibidos por los habitantes del país, generando así un conflicto social en la región, ante el cual el presidente Traoré responde mediante violencia militar contra los tuareg civiles que retornaban al país, esto sumado a los reclamos de extrema centralización del país en detrimento del Norte, desencadena un nuevo levantamiento tuareg en contra del gobierno de Bamako. Esta confrontación se dio a inicios de los años 1990, a la cual los tuareg denominaron Al-Jebha, la cual dio lugar a la creación del Movimiento Popular para la liberación del Azawad (MPLA). A finales de 1991 se sucede un primer intento de

alcanzar la paz mediante el Acuerdo de Tamanrasset en Argelia, entre el gobierno de Mali, y MPLA acuerdo que termina fracasando. Finalmente se alcanza la paz mediante el Pacto Nacional del año 1992, el cuál llamaba a la pacificación definitiva y al cese del fuego bilateral, prometiendo el reconocimiento de parte de la autonomía del territorio del Norte, como así también la creación de asambleas que fomentaran el desarrollo económico, social y cultural de la región. Esto permitió que se creara una nueva región administrativa en el norte del país, Kidal (Keita, 2013).

A principios de 2007 se inició una nueva rebelión tuareg, impulsada por la Alianza Democrática del 26 de Mayo para el Cambio (en adelante, ADC), a través de ataques a puestos militares y policiales, y a sedes de Organizaciones No Gubernamentales (en adelante, ONG) asentadas en el norte del país. La ADC estaba liderada por la tribu tuareg AgBahanda, el cual pedía mayor autonomía para el norte. Durante un año se desarrolló el conflicto, hasta el involucramiento de la Organización de Naciones Unidas (en adelante, ONU) y Argelia, que mediaron en la negociación de un alto al fuego, mediante la firma del acuerdo de Argel. Ninguna de las partes cumplió lo pactado, lo que significó la prolongación de los conflictos hasta mediados del 2009, en el cuál el ADC se vio debilitado por las deserciones, y el embate del ejército de Malí en colaboración con algunas guerrillas de la zona. (Keita, 2013)

1.5 Conclusiones Parciales

Al analizar los lineamientos históricos de la PE de Francia hacia Mali, se pudo observar que los mismos se relacionan directamente a los intereses nacionales y objetivos de PE galos. También se corrobora el postulado realista de que estos se mantienen constantes a pesar de las nuevas condiciones del sistema internacional, producto de un nuevo equilibrio en el mismo, fruto del reacomodamiento de poder tras la segunda guerra mundial, con EEUU y la URSS emergiendo como las potencias hegemónicas exclusivas. Francia debió adaptarse a este nuevo equilibrio del sistema, el cual afectaba sus intereses nacionales en el continente africano. Como dichos intereses no cambiaron, París debió de modificar su "orientación internacional" para no ir en contra de los ordenadores del sistema, que apoyaban los procesos de independencia en sus antiguas colonias.

La pérdida de sus colonias supuso este un giro en la PE de Francia, que al verse obligado a retirar sus tropas de los territorios del Sahel que se independizaron, la diplomacia

gala debió priorizar una PE racional que le permitiera seguir garantizando sus intereses nacionales en la zona. Para hacer frente a este nuevo equilibrio, París optó por complementar su estrategia de Hard Power, que había caracterizado el periodo colonial, con una estrategia política- diplomática que ocupara aquellos espacios de poder en donde la estrategia ya no podía utilizarse, y renovar su imagen y rol como potencia ordenadora en la región de Sahel. Ante este nuevo escenario internacional donde las potencias bipolares veían con malos ojos el colonialismo explícito, del tipo ejercido por Francia en África hasta principios de los años 1960, llevó a París a reconvertir sus relaciones de poder colonial, en cooperación bilateral y multilateral con los nuevos países africanos, de modo de encubrir sus verdaderas intenciones egoístas y de expansión de poder, en esquemas organizacionales de cooperación internacional.

Capítulo 2. Estrategia Político- Diplomática: diplomacia coactiva y sanciones económicas

En el siguiente capítulo, primero se realiza un pequeño desarrollo de los acontecimientos que desencadenaron la utilización de la estrategia político- diplomática y sus características. Luego se describen y analizan dicha estrategia de PE en el área político- diplomática, donde se identificaron dos herramientas de *Hard Power* francés, la diplomacia coactiva y las sanciones económicas. La utilidad de las mismas reside en “apoyar las exigencias planteadas a un adversario con una amenaza de castigo en caso de incumplimiento, que el adversario considere creíble y suficientemente potente como para persuadirle de cumplir con la exigencia.” (Ware, 2007, pág. 92), por lo que está alienado con la premisa realista de que “La diplomacia nos es efectiva sin el apoyo de la fuerza.” (Ware, 2007, pág. 84).

En el marco de estas herramientas podemos encontrar en los tratados y acuerdos internacionales bilaterales históricamente firmados por Francia y Mali, relativos a seguridad y defensa, y los específicos referidos a la operación Serval. Como así también la presentación francesa de proyectos de resolución ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, tendientes a recurrir al capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, con el objetivo explícito de determinar que la situación en el norte de Mali supone una amenaza para la paz y seguridad internacional, y que había que tomar medidas al respecto, sean estas no militares como las sanciones económicas y la diplomacia coactiva, o que impliquen el uso de la fuerza.

2.1 El Origen de la Crisis: la última rebelión Tuareg

El 17 de Enero de 2012 estalla la última rebelión tuareg, la cual fue llevada a cabo por el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (en adelante, MNLA), una coalición tuareg más unificada y mejor armada que cualquiera de los movimientos que los precedieron, y dos grupos fundamentalistas islámicos, el grupo AnçarDine y el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (en adelante, MUYAO), apoyados logística y materialmente por Al Qaeda en el Magreb Islámico (en adelante, AQMI).

El involucramiento de AQMI en esta nueva rebelión tuareg constituyó un factor diferenciador y determinante de la misma, no solo por el apoyo logístico y material que

brindó, el cual contribuyó significativamente al inicial éxito de la rebelión armada, sino por evidenciar la gravedad de la presencia de grupos terroristas en África Occidental. El “combate al terrorismo” es uno de los objetivos centrales de la PE exterior francesa, ya que en este caso la cercanía de Mali a Francia y el continente europeo, supone una “amenazas de seguridad”, y al tener este país africanas fronteras con Níger y Argelia, constituye un riesgo para la “provisión de materias primas esenciales, ya la seguridad en el suministro de energía” francés. Esta grave situación en Mali, aglutinó todos los objetivos de la PE francesa tendientes a garantizar sus intereses nacionales, explicitados en el LBDF del año 2013.

AQMI tiene su origen en la guerra civil argelina de principios de los años '90, la cual enfrentó a las Fuerzas Armadas argelinas contra el Grupo Islámico Armado (GIA); este último se levantó en armas tras la anulación de las elecciones de Diciembre de 1991 ganadas por los islamistas del Frente Islámico de Salvación (FIS). Tras la finalización del conflicto que dio como victoriosas a las autoridades argelinas y supuso la rendición de las guerrillas islamistas, el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) decidió proseguir la lucha armada. El acoso constante de las fuerzas argelinas los obligó a refugiarse en el desierto del Sahara, prestando lealtad a Osama Ben Laden y a Al Qaeda en el año 2007, cambiando su nombre al de Al Qaeda en el Magreb Islámico. (Harmon, 2014)

Mediante la alianza con clanes locales la organización se expandió por la región del Sahara- Sahel, caracterizada por su geografía propicia para el ataque de guerrillas, el tráfico ilícito, y la permeabilidad de las fronteras de los Estados de la región. AQMI estableció bases en las regiones malienses de Trimétrine y Kidal, en las cuales comenzó a actuar como un Estado, recaudando impuestos y dispensando justicia, mientras atacaba a la policía de la zona y a las instituciones gubernamentales. El gobierno de Mali no logro frenar su avance, debido principalmente a la reducción de su presencia militar en la región, fruto de la firma de los acuerdos que pusieron fin a la rebelión tuareg del año 2007, esto permitió a AQMI volverse cada vez más rico y poderoso debido al dinero proveniente de secuestro de rehenes europeos y el tráfico de drogas. Esta organización se transformó en una amenaza regional, ya que en lugar de extender su accionar al norte de África, de donde es originaria, comenzó a operar en toda la franja del Sahel-Sahara, en las fronteras de Níger, Malí, Argelia y Mauritania. Se considera al AQMI como una organización global, principalmente por rechazar numerosos acuerdos con el gobierno argelino, llevando a cabo acciones fuera del territorio de dicho

Estado, tomando como objetivo potencias extranjeras como Francia o España. Para llevar esto a cabo, optó por una estrategia que buscaba desestabilizar los Estados del Magreb, mediante atentados a objetivos occidentales: amenazando la competencia automovilística "París-Dakar", y asesinando franceses en la región. "En sus discursos, Al Qaeda en el Magreb Islámico se dirige directamente a Francia." (Le Gouriellec, 2015, pág. 13). Los discursos de los líderes de AQMI, se caracterizan por su contenido anti- francés, denunciando un "proyecto colonialista" de la potencia gala en la zona. Después de establecer fortalezas y refugios en la región, así como de los medios económicos provenientes del pago de rescates y el tráfico, la organización terrorista pudo prestar apoyo a Ançar Dine y MUYAO cuando comenzaron a operar en Mali (Harmon, 2014).

El MNLA tiene su origen en la caída del régimen Libio de Gadafi en el año 2011, a manos de las fuerzas de la OTAN. Francia fue uno de los actores que más contribuyeron a su caída apoyando internacionalmente una intervención militar, la adopción de sanciones al régimen, y financiando movimientos islamistas hostiles a Gadafi. Una de las consecuencias directas del derrocamiento de Gadafi fue la distribución de su arsenal militar entre los movimientos yihadistas que operan en el Sahel, combinado con la permeabilidad de las fronteras, convirtió a la región, como dijera el ex-presidente de Malí, Amadou Toumani Touré, "en una tienda de armas a cielo abierto" (Delmonte, 2013, p. 16). Sumado a esto muchos de los Tuareg que habían dejado Malí en los años '90, se incorporaron a las filas del ejército Libio, que bajo el mando de Muammar al-Gadafi, gozaron de pasaportes y entrenamiento especializado, en unidades de las fuerzas armadas como la Legión Islámica. Tras la caída del líder libio muchos Tuareg que habían luchado en su defensa, regresaron armados y entrenados a sus tierras en el norte de Malí, para encontrarse con que ninguna de las promesas realizadas por el gobierno nacional había sido cumplida. Ante esta situación los combatientes tuareg vieron la oportunidad ideal para retomar los viejos reclamos de su población, "no a la discriminación, no a la exclusión, mayor autonomía, proyecto incluyente" (Delmonte, 2013, p. 18). Aprovecharon esta coyuntura para reactivar la lucha armada, junto a los tuareg que no habían depuesto las armas tras la revuelta del año 2007. Estos combatientes tuareg se integraron en el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) y se aliaron a dos organizaciones islamistas radicales que preconizan la instauración de la ley islámica, ambas fuertemente vinculadas al AQMI: "el grupo AnçarDine y el Movimiento para

la Unicidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO).” Estas dos organizaciones islámicas, con suntuosos medios financieros, fruto del aporte realizado por AQMI, implicó que terminaran imponiéndose a los tuareg del MNLA, arrebatándoles el control de los territorio conquistados al norte de Malí, imponiendo en los mismos la ley islámica, la sharia (Ramonet, 2013).

Cabe destacar, que el éxito de esta última revuelta Tuareg también se debió a la inestabilidad política interna de Malí, coronada con un golpe de Estado acaecido el 22 de Marzo de 2012. El pobre desempeño económico y social de los casi diez años del gobierno del presidente Amadou Toumani Touré, conocido públicamente por las siglas de su nombre ATT, generaron el descontento de gran parte de la población. Organizaciones de la izquierda política, activistas de la sociedad civil, y numerosos sindicatos, apoyaron el levantamiento de un grupo de oficiales, liderados por el capitán Sanogo, en contra del gobierno. El origen de la revuelta se inició a pocos kilómetros de Bamako, en el cuartel de Kati, donde varios batallones de soldados reposaban exasperados, tras la humillante derrota frente al avance tuareg. De enero a abril, estos soldados mal equipados, habían perdido las principales ciudad del norte del país (Tumbuctú, Gao y Kidal). Cansados de esperar las promesas del gobierno, de más armas, municiones, y pertrechos militares, deciden abalanzarse sobre el palacio presidencial y tomar el poder, acabando con el ejemplo democrático de la región, con casi veinte años de elecciones ininterrumpidas. El grupo de oficiales anuncia la creación de un consejo nacional, el cual no dura mucho, frente a la fuerte oposición de los países de la región nucleados en la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (en adelante, CEDEAO), la Unión Africana (en adelante, UA), y de potencias occidentales como Francia en el marco de la Unión Europea, decretaron un bloqueo económico y embargo de armas al país mediterráneo, que depende del puerto de Dakar para la importación y exportación de bienes y materias primas. Esto supuso un fuerte revés en el apoyo popular recibido por consejo nacional de reciente creación. La presión internacional consigue suplantar al nuevo órgano gubernamental, por el Presidente de la Asamblea Nacional, Dioncounda Traoré, quien asume como presidente interino del país (Martial, 2013).

Mientras se sucedía la conmoción del golpe de Estado en Bamako, el MNLA aprovecha el desconcierto institucional del país, y proclama la independencia del norte de Malí, denominado por ellos Azawad, y su secesión. A la vez que pactaba definitivamente su alianza

con las dos organizaciones islamistas radicales Ançar Dine y MUYAO. Estas dos organizaciones, como se mencionó anteriormente, terminan por desplazar a los tuareg del control del movimiento separatista de Azawad, e implantan la ley de la sharia en todo el territorio conquistado.

2.2 Diplomacia Coactiva y Sanciones Económicas: Impulso de resoluciones en el Consejo de Seguridad de ONU

Dentro de las herramientas de *Hard Power* utilizadas por el Estado francés en Mali, encontramos a la diplomacia coactiva, ejemplificada por la presentación de París de dos proyectos de resolución ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de cuál es miembro permanente con derecho a veto. “Francia es el quinto mayor contribuyente financiero a las Naciones Unidas y ha demostrado en muchas ocasiones su capacidad como impulsor de políticas.” (Défense, 2013, pág. 16).

Las resoluciones impulsadas por Francia, referían a la aplicación de los poderes otorgados al Consejo de Seguridad en el marco del capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, ya que el objetivo de las mismas estaba dirigido a determinar que la situación en el norte de Mali suponía una amenaza para la paz y seguridad internacional, por lo que había que tomar las medidas necesarias para restablecerlas. Siguiendo la teoría Realista de las relaciones internacionales, París utilizó al organismo internacional para garantizar sus intereses nacionales, ya que como se detallará a continuación el proyecto presentado instaba a los organismos de seguridad regionales, CEDEAU y la UA, a constituir un dispositivo de seguridad específico para el combate de los rebeldes en Malí. De este modo, la potencia gala actuó en el país y la región sin involucrarse directamente, evidenciando que su compromiso se limita a la protección de sus intereses nacionales, como lo expresa en el LBDF, “Francia está comprometida con las estructuras institucionales que mejoran su seguridad” (Défense, 2013, pág. 16).

La primera Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas referida a la situación de Mali fue la número 2056 del día 05 de julio de 2012, la misma fue aprobada por unanimidad de los 15 miembros del consejo, y tenía por objetivo la restauración del orden constitucional del país y su integridad territorial. Se refirió a los distintos aspectos de la crisis en Mali, comenzando por la condena a la interrupción del orden constitucional por parte de

algunos miembros de las FFAA de Malí el 22 de marzo de 2012, llamando a la CEDEAO y a la UA, y a los países vecinos e interesados a ayudar a restaurar el orden constitucional. Rechazó categóricamente las declaraciones formuladas por el MNLA respecto de la “supuesta” independencia del norte de Mali, y reiteró que dichos anuncios carecían de validez, a la vez que expresó su preocupación por el aumento de la amenaza terrorista en el norte de Mali y en la región debido a la presencia de AQMI, reafirmando que el terrorismo constituye una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacional.

El aspecto central de la Resolución 2056 radica en que determina que la situación del golpe de Estado en Mali constituye una amenaza para la paz y seguridad internacionales en la región, por lo que actuando en virtud del capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, insta a la restauración del orden constitucional en el país, apoyando las gestiones tendientes a esto de la CEDEAO y la UA, como así también las sanciones selectivas impuestas a Mali por dichas organizaciones, no descartando hacer lo mismo. Apelando de este modo a la amenaza de sanciones económicas como las ya impuestas por los organismos regionales africanos, consistente con la concepción realista de que la diplomacia solo es efectiva con el apoyo de la fuerza.

Con respecto al levantamiento rebelde armado en el norte de Mali, en la resolución 2056 el Consejo de Seguridad exige el cese de hostilidades de los grupos rebeldes del norte de país, y que desistan de sus intenciones de controlar y escindir el territorio norte del país, y que se abstengan de cualquier forma de asociación con AQMI. Apoya la solicitud de la CEDEAO y la UA de un mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que autorice el despliegue de una fuerza de estabilización de la CEDEAO “para apoyar el proceso político en Mali y ayudar a defender la integridad de Mali y a combatir el terrorismo;” (Artículo 14 de la resolución 2056 del Consejo de Seguridad (5 de Julio de 2012). Pág. 4).

La siguiente resolución de Consejo de Seguridad relativa a Mali fue la 2071 y data del 12 de octubre del 2012, cuyo proyecto fue presentado por Francia, y aprobado por unanimidad en dicha fecha. En esta, el Consejo de Seguridad estimó que la evolución de los acontecimientos en el norte de Mali desde la rebelión tuareg y la posterior entrada en el conflicto de los grupos islamistas, podrían derivar en una desestabilización de toda la región del Sahel y una expansión de los grupos terroristas, incluyendo AQMI. Por lo que el Consejo de Seguridad solicitó al Secretario General de Naciones Unidas la redacción de un informe

para planificar conjuntamente con la CEDEAU y la UA el despliegue de una fuerza internacional en Mali, compuesta por países de la región, los cuales deberán asistir al gobierno de Mali y a sus fuerzas armadas para recuperar el control del norte del país. Una vez presentado dicho informe y la hoja de ruta, el CS se mostró dispuesto a autorizar mediante otra resolución dicha operación multinacional, la cual había sido previamente requerida por el gobierno de Mali mediante dos cartas enviadas a Naciones Unidas solicitando la ayuda de una fuerza internacional, una el 18 de septiembre y otra el 12 de octubre de 2012. Tras la probación de esta resolución, la CEDEAO publicó un comunicado donde consideraba que una intervención en Mali era indispensable para resolver el conflicto y autorizó la creación de una fuerza terrestre para desplegarse en el territorio del país africano.

Como claro ejemplo de que en un sistema internacional signado por la anarquía, el medio más efectivo para solucionar las controversias y garantizar los intereses de un Estado es la fuerza, el 20 de diciembre de 2012 el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2085, la cual autorizó el despliegue de la misión internacional de apoyo a Mali (de ahora en adelante, AFISMA, por sus siglas en inglés). Ante la carencia de un poder material suficiente para salvaguardar sus intereses, el gobierno de transición de Mali solicitó al Secretario General de ONU apoyarlos en la lucha contra los islamistas, inclusive si era necesario el despliegue de una fuerza militar internacional en el terreno. No hay que dejar de mencionar que la resolución 2085 se basó en los antecedentes de las resoluciones 2056 y 2071, éstas últimas presentadas por Francia ante el Consejo, y que también movilizó todos sus recursos político- diplomáticos nacionales para lograr el apoyo internacional necesario para que todas hayan sido aprobadas por unanimidad. París se adapta racionalmente ante un equilibrio internacional que demanda la “multilaterización” de la utilización de la fuerza, encubriendo la protección de sus intereses nacionales por medio de los organismos internacionales, como lo explicita en el LBDF, “A este respecto, el éxito de la operación suele estar vinculado en parte a la legitimidad de la institución que la promueve.” (Défense, 2013, pág. 25).

En base a los antecedentes mencionados, el objetivo principal de la resolución 2085 fue la restauración del orden constitucional en Mali y su integridad territorial, los cuales fueron trasladados a AFISMA. Esta misión internacional tenía prevista una duración de un año, en el cual debía velar por la seguridad de los ciudadanos y residentes del país, y ayudar al Estado

de Mali a reconstruir la capacidad de sus fuerzas armadas, de modo que pudieran recuperar el control de la zona norte de su territorio controlado por grupos terroristas, extremistas, y grupos armados, y reducir la amenaza que supone AQMI, MUYAO y sus grupos extremistas asociados. La Resolución 2085 también estipuló que estos objetivos encomendados a AFISMA se realizarían en asociación con la Unión Europea y otros Estados miembros, como los de la región del Sahel exhortándolos a que aporten contingentes a AFISMA, como así también apoyo material, técnico, logístico y de inteligencia. Por último exige también que el gobierno de Mali le de acceso irrestricto a AFISMA a todo su territorio, y que los países miembros de ONU y a las organizaciones internacionales a brindar apoyo financiero y económico a AFISMA.

Como se mencionó con anterioridad, el desarrollo de los acontecimientos superó los tiempos de la política internacional, la demora en la puesta en marcha de la misión AFISMA y sus objetivos de recomposición del ejército de Mali para una eventual reconquista del norte del país, fue aprovechado por los combatientes islamistas de Ankar Dine y MUYAO, que con el apoyo de AQMI lanzaron un ataque hacia el sur del país el 9 de enero de 2013. El avance islamista logró en pocos días capturar los poblados de Konna y Diabaly, cercano al aeródromo estratégico de Sevaré, y a unas pocas horas de la capital de país, Bamako. Esta rápida y sorpresiva ofensiva desencadenó el inmediato accionar militar de Francia, que el 11 de enero ordenó el despliegue de sus tropas en el terreno, bajo la denominada “Operación Serval”.

La resolución 2100 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, aprobada por unanimidad el 24 de abril de 2013, hace referencia explícita al despliegue de tropas francesas en el territorio de Mali. La misma condenó la ofensiva armada de los combatientes hacia el sur del país, a la vez que dio su beneplácito a la actuación de las fuerzas francesas, que a solicitud de las autoridades de transición en Mali se desplegaron para detener la ofensiva hacia el sur del país. De este modo París consigue la aprobación y el apoyo internacional a la “Operación Serval”, que según el LBDF (2013) es requisito esencial para garantizar el éxito de la misma y legitimar dicha estrategia de PE francesa.

Ante estos acontecimientos, la resolución 2100 reemplaza la misión AFISMA y traspasa su autoridad a la nueva Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas para Mali (MINUSMA). Se le confirió el mandato de estabilizar los principales centro de población y apoyar el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país,

disuadiendo amenazas y previniendo el regreso de elementos armados a la zona. También debía apoyar la reconstrucción de la policía y gendarmería maliense, proteger a la población civil, y al personal e instalaciones de ONU; promover y proteger los DDHH, apoyando a la asistencia humanitaria, y a la justicia nacional e internacional. El consejo autoriza a MINUSMA a que utilice todos los medios necesarios para llevar lo anteriormente encomendado, por medio de un personal de 11.200 efectivos militares, y 1.440 policías. También autorizó a las tropas francesas a que utilicen todos los medios necesarios para prestar apoyo a MINUSMA.

Por último, pero no menos importante, la Resolución 2100 apeló a recurso de Hard Power de las sanciones económicas, como medio de coactivo para lograr el desarme y rendición de los grupos fundamentalistas islámicos Ankar Dine, MUYAO y AQMI. A estos se les incluyó en la lista de sanciones contra Al-Qaida relativas a las resoluciones 1276 y 1989, de modo que cumplieran la reiterada exigencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de que cesaran su vinculación con Al-Qaida, sus acciones terroristas, como así también desistieran del control del territorio norte de Mali y del ataque a las fuerzas armadas y población de dicho país.

2.3 Diplomacia Bilateral: tratados de defensa entre Francia y Mali

Como se mencionó anteriormente, el nuevo equilibrio de poder resultante de la segunda guerra mundial dio lugar a la emergencia de los movimientos descolonizadores en África Occidental, a los que Francia no pudo hacer caso omiso, tarde o temprano tuvo que desprenderse de sus colonias en el Sahel. Para garantizar sus intereses nacionales en la región tuvo que recurrir a su poder de influencia política a nivel internacional, optando por herramientas diplomática de los acuerdos internacionales entre Estados. Siguiendo el LBDF, “Estos acuerdos son multiplicadores de poder para promover la paz y la estabilidad mundial.” (Défense, 2013, pág. 16), al momento de la puesta en marcha de la operación Serval, Francia y Mali habían firmado tres acuerdos bilaterales referidos a aspectos militares y de defensa, en los años 1960, 1977, 1985, los cuales abarcaban diversos ámbitos como la provisión de armamento, la cooperación técnica y de inteligencia, y formación de tropas y realización de ejercicios conjuntos. Estos tratados convirtieron a Francia en el principal proveedor de armamento del país, con los suntuosos beneficios que esto le reporta a la economía y

empresas galas de rubro, que combinado con la formación de tropas, ejercicios conjuntos, y cooperación en inteligencia, le permitió a París diagramar en su beneficio el esquema de defensa del país desde su independencia. (Rodríguez Gelfesntein, 2013)

De acuerdo con el LBDF, “Las numerosas asociaciones estratégicas de Francia y sus acuerdos de asociación en defensa con varios países confirman su influencia en el mundo.” (Défense, 2013, pág. 16), y en el caso de los acuerdos firmados con demás los países del continente “Camerún 21 de mayo del 2009, Gabón 24 de febrero de 2010, República Centroafricana 8 de abril de 2010, Togo 13 de marzo de 2009, Las Islas Comoras 27 de Septiembre 2010, Djibouti 21 de diciembre de 2011, Costa de Marfil 26 de enero de 2012, y Senegal 18 de abril de 2012” (G. Diarra), supone un marco multilateral de seguridad en una zona donde Francia posee numerosos intereses económicos y geoestratégicos. De esta manera, siguiendo a Escrigas Rodríguez (2010), la PE de París se corresponde con la teoría realista que postula la racionalización de los intereses de seguridad, priorizando el pragmatismo de modo garantizar su seguridad ante un contexto internacional cambiante, en el cual mediante su poder político- diplomático entabla acuerdos bilaterales en beneficio de sus intereses nacionales.

“El apoyo al establecimiento de una arquitectura de seguridad colectiva en África es una prioridad de la política de cooperación y desarrollo de Francia. Estos acuerdos también ofrecen a nuestras fuerzas armadas instalaciones de anticipación y reacción.” (Défense, 2013, pág. 55)

En este marco el 29 de abril de 2013 Francia y Mali intercambiaron cartas diplomáticas para determinar formalmente el estado y características de la Operación Serval, acto que dio como resultado la firma del decreto N° 2913-364, el día 7 de Marzo de 2013. Este acuerdo fue firmado para darle un marco legal a la operación Serval y facilitar sus funciones, el cual tuvo en cuenta la Carta de ONU y las resoluciones 2056 (2012), 2071 (2012) y 2085 (2012) del Consejo de Seguridad de dicho organismo, y la petición del Gobierno de Mali relativa al pedido de despliegue en su territorio de un destacamento militar francés. El decreto 2913-364 estipula las regulaciones aplicables a dicho despliegue, a las tropas involucradas, y a la protección de los ciudadanos franceses en todo el territorio del país africano.

Los artículos más relevantes de este acuerdo firmado entre Mali y Francia, son los relativos a la autorización de ingreso y salida del país sin visa al personal del destacamento

militar galo involucrado en la operación, el cual no tendrá restricciones de movilidad por el territorio de la República de Mali, incluido el espacio aéreo. Se estipula también la libre portación y utilización de armas por parte del personal militar francés, el cual podrá “tomar todas las medidas que considere necesarias para garantizar la protección de su personal, equipos, instalaciones y terrenos puestos a su disposición o confiados a su custodia.” (Art. 6-decreto 2913-364), y de los ciudadanos franceses presentes en el país. No hay que olvidar mencionar el artículo 7 que estipula la libre importación libre de impuestos y licencias, para los equipos, municiones, y suministros necesarios para el personal francés. Por último y no menos importante, el artículo 9 del tratado en cuestión, determina que Mali asume la responsabilidad por la reparación de los daños a las personas o propiedad de un tercero, incluso cuando Francia sea parcialmente responsable del mismo. El artículo 12 aclara explícitamente que este acuerdo no tiene efecto de derogar el último acuerdo de cooperación técnica militar firmado por Francia y Mali el 6 de Mayo de 1985.

El anterior acuerdo de 1985 fue reemplazado por el tratado internacional bilateral de defensa franco-maliense, firmado el 19 de julio de 2014 (Art. 25). Este tratado tiene una duración de cinco años, automáticamente renovable por el mismo periodo, a menos que alguna de las partes expreso su voluntad contraria a esto. El mismo tiene por objetivo la cooperación en materia de defensa con el fin de contribuir a la paz y seguridad del territorio maliense, mediante el resguardo de sus fronteras y la lucha contra el terrorismo. Dentro de las áreas de cooperación estipuladas podemos encontrar el intercambio de opiniones e información; la organización, equipamiento, asesoramiento, y entrenamiento de tropas, por medio de la capacitación, apoyo logístico y técnico que puede realizarse mediante la transferencia gratuita o costosa de equipos militares, así como la organización de ejercicios conjuntos. En el mismo se les facilita a las fuerzas francesas el uso de instalaciones e infraestructura, mediante acuerdos o arreglos técnicos específicos. Estas podrán entrar y salir del territorio maliense, incluidas sus aguas territoriales y el espacio aéreo, pudiendo desplazarse libremente por el mismo, a la vez que ingresar o extraer del territorio materiales, recursos financieros, y los bienes que considere necesarios para la ejecución de las actividades relativas al tratado de defensa.

Es nuevo tratado es más que nada una revisión y actualización del acuerdo firmado en 1985, que tiene en cuenta los problemas de seguridad relacionados con la lucha contra el

terrorismo, el cual responde la renovación de tratados de defensa y seguridad con los países del continente iniciada en 2009, y al establecimiento un pacto de seguridad colectiva. Este confirma nuevamente a Francia como el principal proveedor de equipo militar, socio estratégico en ámbitos de inteligencia, asesoramiento, y entrenamiento de tropas de Mali. Es importante destacar que el tratado no implica que se cederán bases militares a Francia, pero si permite la libre circulación del territorio de sus tropas, como así también la utilización del espacio aéreo y marítimo sin restricciones. (Harmon, 2014)

“Sin embargo, Sarkozy también trabajó a través de la ONU, la UE y las organizaciones regionales para perseguir objetivos franceses. Esto permitió a Francia mantener una voz importante sobre el futuro de la arquitectura de seguridad de África, incluso cuando redujo su presencia física militar en el terreno.” (Melly & Darracq, 2013, pág. 5)

2.4 Conclusiones Parciales

En el capítulo anterior se desarrollaron los indicadores correspondientes a la variable de la estrategia de PE francesa político- diplomática, en la cual se pudo observar como mediante una diplomacia coactiva y sanciones económicas, Francia persiguió el resguardo de sus intereses nacionales en Mali y en el Sahel, frente al riesgo que suponía que el país cayera en manos de combatientes islámico- fundamentalista.

Francia es consciente de la importancia de la legitimidad internacional para el éxito de una intervención externa, utiliza el sistema internacional como justificador para el accionar en defensa de sus intereses nacionales. Encubre bajo una moral universal, diría Morgenthau, sus acciones egoístas. “el éxito de la operación suele estar vinculado en parte a la legitimidad de la institución que la promueve” (Défense, 2013, pág. 25).

Siguiendo el LBDF (2013), Francia como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, desempeña un papel activo en la prevención y gestión de crisis, por esto no demoró en movilizar su influencia diplomática para instalar en la agenda internacional el riesgo que significaba el levantamiento armado en el norte de Mali, reflejado en los proyectos de resolución en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, tendientes a tratar y actuar sobre la situación, específicamente las número 2056, 2071, y 2100. Como así también la colaboración y articulación de las resoluciones mencionadas con organismos internacionales regionales como la Unión Africana y Comunidad Económica de Estados de

África Occidental (en adelante, CEDEAO), las cuales se han convertido en actores de la seguridad del continente. Esta estrategia también responde a la búsqueda de legitimidad de Francia en sus acciones de PE, plasmado en su LBDF, "Francia contribuirá a la seguridad internacional, asegurando que su acción goce de legitimidad nacional e internacional" (Défense, 2013, pág. 126).

La utilización en un primer momento de una estrategia basada en el recurso diplomático responde al poder de influencia francés en la región, fruto de su condición de potencia económica y militar europea, su pasado colonial vinculado a los países del Sahel, que actualmente se refleja en el fuerte vínculo político, cultural, y económico que mantiene con los mismos. Esto le ha significado el rol de regulador histórico de la zona, al cual acuden los Estados cuando se enfrentan a dificultades que no pueden resolver interna o regionalmente, como sucedió ante el inminente avance de los combatientes islamistas hacia la capital de Mali, donde el gobierno del país acudió a Francia para que intervenga con sus tropas para frenar el avance, ante el fracaso de la misión AFISMA de Naciones Unidas. Evidenciando así la dificultad de los organismos internacionales para encausar en una causa común los divergentes intereses nacionales de los Estados que la constituyen, inclusive si son parte del mismo continente. Como postula la teoría Realista, los Estados son reacios a la cooperación internacional ya que ponderan las ganancias relativas por sobre las absolutas, en el caso de Mali el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución n° 2085, pero al momento llevarla a cabo y tener que resignar recursos, tropas, y soberanía, no demoraron en aparecer las dilataciones burocráticas y políticas que impidieron el pronto despliegue de AFISMA. Ante esta situación Francia acudió al medio más efectivo para garantizar la seguridad, el uso de la fuerza militar. Esta estrategia de PE será detallada en el siguiente capítulo.

Por último es menester mencionar que la efectividad de la diplomacia coactiva se evidencio claramente en la respuesta dada por el gobierno golpista de Bamako, que ante las sanciones económicas impuestas por la CEDEAU y la UA, y la amenaza de imposición de mas sanciones por parte de la Unión Europea y Francia, rápidamente pacto la celebración de elecciones democráticas. En cambio las sanciones impuestas a los grupos Ancar Dine, MUYAO, y AQMI no surtieron efecto alguno para que las mismas cesen o disminuyan su accionar en el norte de Mali, evidenciando que la efectividad de este mecanismo es pertinente

para aplicarse a Estados Nación, en cambio para organizaciones terroristas hay que apelar a otros mecanismos de PE

Capítulo 3. Estrategia Militar

En el siguiente capítulo, primero se describen y analizan las estrategias de PE militar-estratégica, la cual consistió en el despliegue de las capacidades áreas, de infantería, e inteligencia de las fuerzas armadas francesas, mediante una acción de intervención llevada a cabo en suelo maliense. Luego se analizan las consecuencias que tuvieron para los países y fuerzas involucradas, y por último se relevará el costo que supuso para Francia la “Operación Serval”, y como influyó en la economía gala.

3.1 Tomar la Iniciativa: una estrategia de Hard Power

Las acciones tomadas por Francia y la comunidad internacional en el marco de la estrategia de PE gala no fue lo suficientemente veloz, ya que los salafistas de Ançar Dine no aguardaron la reorganización del ejército malí, y lanzaron una veloz ofensiva sorpresa sobre el sur del país, el 9 de enero de 2013. Derrotan rápidamente a las fuerzas armadas en la ciudad de Konna, última gran urbe antes de la capital malí, allanándoles el camino hacia la toma de la misma y del cuartel general del Ejército, ubicado en Sevaré. El presidente galo, Francois Hollande, había afirmado a la opinión pública que “Francia no intervendría en, ningún caso” (Ramonet, 2013, p. 4), pero esta postura cambió paulatinamente en paralelo al agravamiento de la crisis en Malí. Ante el inminente avance islamista sobre el sur de Malí y la incapacidad de sus fuerzas armadas de frenarlo, Hollande ordena el despliegue de tropas de elite del Ejército francés en suelo maliense, las cuales son transportadas desde Níger al aeropuerto de Sevaré, y con el apoyo de la fuerza área, atacan el avance islamista, dando comienzo a la operación Serval. Unos 2.500 soldados franceses son desplegados en el terreno, los cuales logran frenar la arremetida armada del norte. (Le Gouriellec, 2015)

Francia debe desenvolverse en un nuevo entorno estratégico, que se caracteriza por su incertidumbre e inestabilidad, fruto de nuevas amenazas no tradicionales como el terrorismo o los rebeldes islamistas en el norte de Mali. Ante la emergencia del avance islamista hacia el sur del país africano, París debió de optar por un tipo acción para su estrategia militar, “ir solo, es decir defendiendo nuestros intereses vitales.” (Défense, 2013, pág. 60).

Es importante señalar la inmediatez con la que Francia pasó de una estrategia político-diplomática a la estrategia de PE militar, que la llevó a desplegar sus tropas en suelo maliense,

demostrando así la certeza que tiene el Estado galo de que al fin y al cabo es el poder material y su fuerza militar el medio más efectivo para salvaguardar sus intereses nacionales, haciendo frente unilateralmente a la amenaza de los combatientes islámicos en una de sus ex – colonias. Lo explicita en LBDF al afirmar que “el principio de autonomía estratégica es el principal pilar de su estrategia de intervención exterior.” (Défense, 2013, pág. 81), ya que los cambios en el contexto estratégico pueden hacer necesario que Francia tome la iniciativa en las operaciones y asuma una parte sustancial de las responsabilidades inherentes a la acción militar, como efectivamente sucedió en Malí. Este principio de “autonomía estratégica” posee claras reminiscencias al realismo, donde el entorno internacional anárquico supone una amenaza constante para los Estados, por eso estos “buscan ser libres para decidir las estrategias más adecuadas para garantizar su seguridad y mantener su posición relativa de poder.” (Caro Leopoldo, 2010, pág. 8).

De este modo, Francia desarrolló las capacidades críticas que le permitieron tomar la iniciativa de la “Operación Serval”, actuando de manera autónoma, pero con el objetivo de movilizar a sus socios y aliados. Esto se logró mediante una estrategia previa de PE político-diplomática tendiente a que “Las operaciones en las que participa tendrán, en la medida de lo posible, un marco multilateral.” (Défense, 2013, pág. 25). Aquí se considera preferencial que haya un sustento moral que le de legitimidad de las intervenciones, pero si no es así, no será impedimento para que Francia utilice la fuerza como medio para garantizar su seguridad.

Siguiendo el LBDF (2013), la intervención externa de las fuerzas francesas responde a un triple objetivo: “Asegurar la protección de los nacionales franceses en el extranjero; defendiendo nuestros intereses estratégicos.” (Défense, 2013, pág. 80) Pudiendo las fuerzas armadas de dicho país intervenir en tres tipos de operaciones: “las operaciones realizadas con carácter autónomo, como la evacuación de nacionales europeos, operaciones de lucha contra el terrorismo o respuesta a ataques.” (Défense, 2013, pág. 81), características todas reunidas por el conflicto acaecido en el norte de Mali. Aquí se encuentra la respuesta a la velocidad de reacción de Francia ante el cambio de circunstancias en Mali, y como en tan poco tiempo pudo desplegar tropas en el país, ya que independientemente del impulso que le dio París a su estrategia político- diplomática a partir de los años 1990 con el auge de los organismos internacionales, el Estado galo nunca menosprecia la importancia de la fuerza como el medio más efectivo para garantizar sus intereses nacionales dentro y fuera de su territorio. El LBDF

es un claro ejemplo de cómo se intenta combinar ambas estrategias, pero siempre previendo aquellos escenarios en donde la velocidad de respuesta mediante las fuerzas armadas es decisiva para garantizar el éxito de las operaciones militares. Como se desarrollará a continuación, Mali es un claro ejemplo de ello, donde la minuciosa hoja de ruta diagramada en el LBDF le permitió a Francia dar una respuesta contundente y eficaz al conflicto maliense.

3.2 Desplegando la Fuerza: Operación Serval

Siguiendo el LBDF (2013), frente a situaciones de fragilidad de ciertos Estados, como el caso de Mali, las fuerzas armadas podrán participar en operaciones de gestión de crisis, y para garantizar su capacidad de reacción autónoma se constituirá una fuerza conjunta de reacción inmediata (FIRI) de 2.300 hombres que podrán movilizarse para intervenir en un radio de 3.000Km en siete días. Estas contarán con el apoyo de la fuerza naval y aérea provenientes de las varias bases que posee el país en territorio africano, como así también los medios de mando y apoyo asociados. La operación en Mali es un claro ejemplo con el despliegue de 2400 hombres apoyados por la fuerza aérea, que se encontraban en su mayoría estacionados en las bases francesas cercanas como la de Costa de Marfil o Senegal. Estas fuerzas también deben ser capaces de participar en una coalición, por un tiempo limitado en un solo teatro de operaciones, y con la capacidad de asumir el comando de la misma. Esto fue lo que efectivamente sucedió en Mali, una vez que la resolución 2100 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas delegó la conducción de la operación en la misión MINUSA.

Este impresionante despliegue responde al objetivo francés de garantizar una capacidad militar de disuasión eficaz, la cual se apoya en cuatro principios que se cumplieron efectivamente en Mali. Estos son, disponer de unas capacidades militares adecuadas, ser capaz de emplearlas con eficacia, con la respectiva voluntad política de hacerlo, y que tenga una capacidad de recuperación que posibilite soportar y responder a un primer ataque. Estos principios confirman la preponderancia militar de París en África, como así también frente a sus socios europeos, que siguiendo un análisis realista es uno de los pilares de su poder internacional, el cual le permite garantizar su posición en el sistema. (Escrigas Rodriguez, 2010)

La "Operación Serval" comenzó el 11 de enero de 2013, a pedido del gobierno interino que había solicitado ayuda a Francia para defenderse contra la ofensiva hacia el sur de los combatientes islamistas. El presidente François Hollande inmediatamente desplegó aviones, y luego tropas que desembarcando en el aeropuerto de Sévaré cercano a la capital del país, Bamako. A las pocas horas de la llegada de los islamistas al poblado de Konna, cercano al aeropuerto mencionado, las bombas francesas frenaron drásticamente su avance, hasta el día siguiente en que arribaron las fuerzas especiales francesas para combatir a los islamistas en tierra. Al principio, la lucha se limitó a ataques aéreos y algunas operaciones de combate terrestre, pero para el 18 de enero Francia ya tenía desplegados unos 1.800 soldados en Mali, incluido un contingente en Segou para proteger el puente estratégico en Markala, unos 35 km río abajo. Se llevaron a cabo ataques aéreos en Léré, Konna, Douentza, Gao y Diabaly, y las fuerzas francesas se desplegaron en Bamako, Segou, Sévaré y Niono. Hasta ese momento, la operación consistió principalmente en ataques aéreos, incluido el bombardeo del 17 de enero de la ciudad de Diabaly al oeste de Konna, a unos 350 km de Bamako. (Harmon, 2014)

Con la ofensiva sureña de los islamistas detenida, los franceses aprovecharon para retomar las capitales de la región septentrional del país, las turísticas y patrimonio de la humanidad, Tombuctú y Gao. Para estas operaciones, las tropas malienses se integraron en las filas francesas, aunque los franceses tomaron la delantera. Gao cayó el 28 de enero con poca resistencia de los islamistas, y Tombuctú cayó dos días después sin resistencia.

Las fuerzas francesas tomaron Kidal a fines de enero casi sin resistencia, debido a que el MNLA había capturado la ciudad antes de la llegada de los franceses, de los últimos combatientes de Ansar Dine. El ministro de Defensa francés Jean-Yves Le Drian dijo a los periodistas que tropas francesas, chadianas y del MNLA tenían el control de Kidal, describiendo al MNLA como "facilitadores" de la ofensiva. Claramente, el MNLA se estaba posicionando para las conversaciones con el gobierno de Malí después de la derrota de los islamistas, y los franceses estaban dando legitimidad al grupo al aceptar su ayuda en la lucha contra las milicias islamistas, para quienes el desierto alrededor de Tessalit era el último bastión. Los objetivos franceses se centraron en poner fin a la toma de rehenes, mientras que los objetivos de Mali se centraron en reclamar sus territorios ocupados. (Harmon, 2014)

El 8 de febrero, las fuerzas francesas tomaron la ciudad oasis de Tessalit y su base aérea estratégica de Amachach, la cual limita con el sur de Argelia. Se produjeron intensos

combates en Tessalit y sus alrededores, debido a que las pistas de aterrizaje de Amachach son las más grandes del norte del país, capaces de manejar grandes aviones a reacción, la mejor forma de llevar activos estratégicos al norte de Malí. Tessalit es en sí misma gran ciudad oasis, la última en Mali antes de llegar al sur Argelia donde multinacionales francesas extraen gas y petróleo, garantizar su seguridad era primordial para evitar la expansión de la violencia hacía los yacimientos. Una vez que se aseguraron Tessalit y sus pistas de aterrizaje, los franceses comenzaron la Operación Pantera el 18 de febrero. Esta operación consistió en barridos prolongados de la zona montañosa alrededor de Tessalit, incluidas las montañas de Tirgharghar (Harmon, 2014).



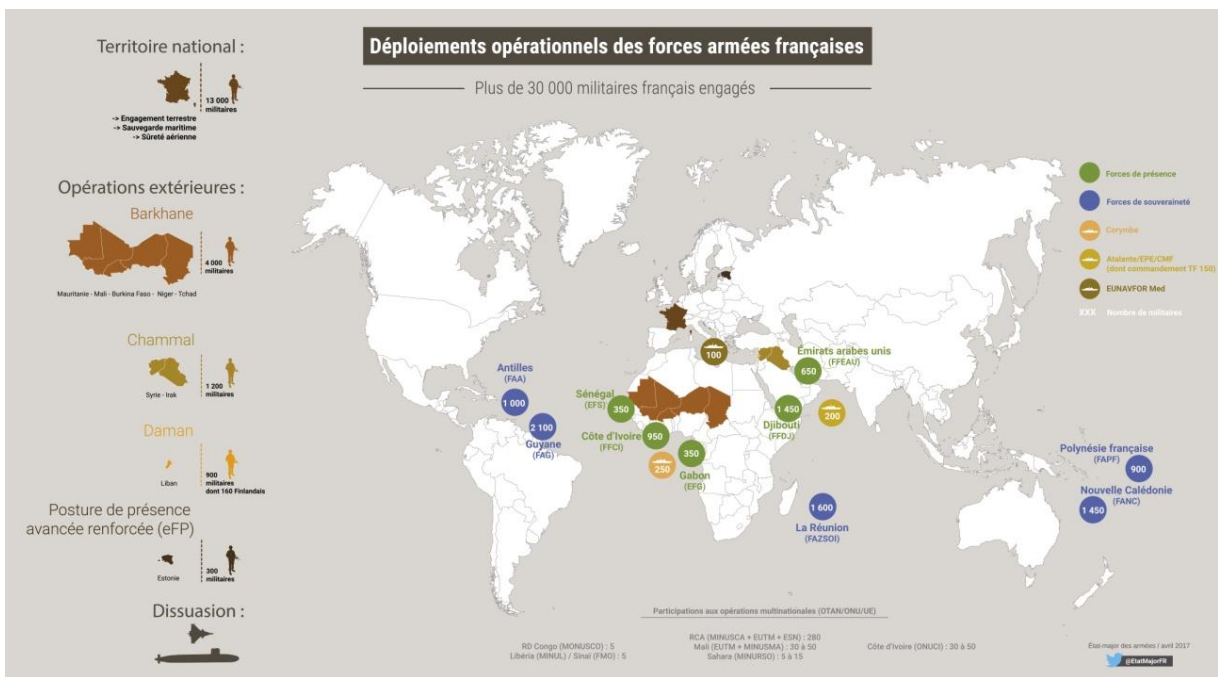
Fuente: (Olmos, 2013, pág. 2) . Mapa de las operaciones militares francesas en Mali, región del Sahel. Recuperado el 11 de Julio de 2017.

A pesar de estas exitosas operaciones, Malí no podría prevalecer sin el apoyo aéreo y terrestre francés, el ejército maliense podría tardar meses o incluso años en reconstruirse para que Malí vuelva a convertirse en un estado fuerte. Los islamistas pueden haber sido derrotados en Mali, pero que no fueron atrapados y destruidos, sino simplemente dispersos. Los continuos ataques en Mali y en países vecinos como Argelia y Níger continúan, e indican que AQMI no se ha erradicado de la región Sahara-Sahel, sino que simplemente se debilitó y disperso, y que está dispuesto y es capaz de operar desde y en otros estados regionales inestables y no vigilados como Níger y Libia. Por lo tanto, aunque los territorios ocupados de Mali han sido más o menos restaurados a la soberanía de Mali, la amenaza no ha sido completamente eliminada, la continuidad de las operaciones militares serán necesarias. (Harmon, 2014)

Los enfrentamientos continuaron a principios del verano de 2013 cuando las tropas francesas y los combatientes del MNLA disputaron a los combatientes islamistas por el control de las ciudades cercanas a Kidal. Francia había prometido mantener 3.000 soldados en Mali hasta las elecciones de fines de julio, luego solo unos 1.000 se quedarían para cazar islamistas cavados (Harmon, 2014).

3.3 La Relevancia del gasto en defensa de Francia en Mali

En el año 2013 Francia fue el cuarto país del mundo que más gastó militar tuvo, y el primero de Europa con 31.400 millones de dólares, no en vano es la primera potencia militar del continente y como se analizó en el caso de Mali, no duda en utilizar esa ventaja para defender sus intereses nacionales. Este monto representa aproximadamente el 13% del presupuesto general del Estado galo, lo cual implica el 2,3% de su producto bruto interno, lo que lo ubica en el promedio mundial de gasto de las grandes potencias (Diego, 2016). Este gasto se ve reflejado en la presencia de tropas galas alrededor del globo, asentadas en sus bases permanentes de países como las Antillas, Guyana Francesa, Senegal, Costa de Marfil, Gabón, Djibouti, los Emiratos Árabes Unidos, la Polinesia Francesa, Nueva Caledonia, y La Réunion; sin contar las operaciones en el extranjero, y las tropas aportadas a las misiones de paz de la ONU.



Fuente: Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Francesas. Mapa del despliegue de la armada francesa. Recuperado el 15 de Octubre de 2017.

<https://www.recrutement.terre.defense.gouv.fr/decouvrez-l-armee-de-terre/nos-actualites/les-opex-quest-ce-que-cest>

Al asumir a la presidencia en 2012 Francois Hollande había prometido la reducción del gasto en defensa, teniendo en cuenta la dura situación económica que el país todavía acarreaaba fruto de la crisis financiera internacional del año 2008. Esa reducción venía principalmente dada por la intención de reducir el personal militar comprometido en operaciones extranjeras, como por ejemplo Afganistán, pero estos planes se vieron truncados por la emergencia del levantamiento armado de rebeldes islamistas en Mali, el presidente debió optar por la seguridad de los intereses nacionales del Estado galo o contener el déficit público (Diego, 2016).

Siguiendo la teoría realista, y sabiendo el devenir de los acontecimientos en Mali, es claro que el presidente Hollande dio marcha atrás en su plan de reducción del presupuesto en defensa. Que Francia sea el país que más gasta en defensa en el continente no es una casualidad, responde a una tradición de política exterior realista marcada a fuego por su pasado de potencia colonial, donde el modo de asegurar sus intereses siempre consistió en su

poder material. Para garantizar dicho poder material el Estado francés necesita garantizar la seguridad de aprovisionamiento de ciertos recursos minerales, la mayoría provenientes del políticamente inestable continente africana. Su poderío militar es una garantía ante las multinacionales franceses que quieran invertir en el continente, como así también un mecanismo disuasorio para otras potencias interesadas en la zona, como EEUU y China.

Este papel de gendarme de la región del Sahel, es en parte correspondido por sus ex colonias que mantienen estrechos vínculos con Francia, porque como demostró la crisis de Mali la única potencia que estuvo dispuesta a actuar directamente para detener el avance islamista fue París, a pesar de que lo hubiera hecho exclusivamente para proteger intereses nacionales egoístas.

La “Operación Serval” consto de 2.500 soldados desplegados en tierra, 12 aviones de combate, cinco aviones cisterna, cinco aviones de transporte táctico, una doce de helicópteros, en el año y medio que duró la operación, significó para el tesoro francés un costo de unos 600 millones de euros. Según datos del Banco Mundial, implicó una suba en el gasto de defensa por porcentaje del PBI del 2,2% del año 2013 al 2,3% del final del año. Quizás pueda parecer una cifra no tan significativa teniendo en cuenta el total del gasto del defensa del país, pero es casi la totalidad de los 700 millones de euros destinados en el 2013 para operaciones en el extranjero, por lo que Mali comprometió fondos destinados a otros destinos relevantes desde el punto de vista militar (Tetraï, 2008).

La magnitud de los fondos destinados a la “Operación Serval” dan una clara perspectiva de las prioridades estratégicas francesas, consistente con una PE racional y autónoma consciente de que priorizar estrategias de Hard Power es el medio más efectivo para garantizar la seguridad de la nación y sus intereses.

3.4 Conclusiones Parciales

En este capítulo se analizaron las características de la estrategia de política exterior francesa en el ámbito militar, la cual consistió principalmente en el despliegue de tropas en el territorio de Mali en al ámbito de la denominada “Operación Serval”. Está respondió a un solicitud de ayuda del gobierno del país africano, pero la rápida respuesta de París con su consecuente inmediato despliegue de efectivos, evidenció la visión pragmática y realista que la diplomacia francesa tiene del sistema internacional. Porque a pesar de haber incentivado

resoluciones en el marco del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas tendientes a que la comunidad internacional tomara acciones para frenar el avance islamista en la región, el en momento más crítico de la crisis las políticas de los organismos internacionales fueron insuficientes.

Francia ante de que la posibilidad de que la totalidad de Mali cayera en manos de combatientes islamitas suponía un riesgo para toda la región y con el tiempo seguramente también lo sería para Europa, París desplego la herramienta que considera más efectiva para garantizar la seguridad internacional, el recurso de poder militar.

Los cuantiosos recursos que el país galo destina a la defensa, evidencia una política exterior con preponderancia en la estrategia militar, que a pesar de la crisis y la recesión se mantiene entre los más altos del continente Europeo.

En el caso de Mali en particular, el uso del poder militar francés demostró su inmediata efectividad para derrotar a los combatientes islamistas, pero el tiempo dirá si la misma es efectiva para estabilizar el país, más que nada a partir del momento en que Francia decida retirar sus tropas.

Conclusión

Después de haber analizado el accionar de Francia frente a la crisis en Mali que supuso la rebelión islamista en el norte del país, mediante las estrategias político- diplomática y militar, se puede determinar que ante la insuficiencia la primera estrategia político- diplomática, debido al agravamiento de la crisis por el avance de los rebeldes hacia Bamako, capital de Mali, ubicada al sur del país, París llevo a cabo una nueva estrategia en base a sus recursos militares. Esta consistió en el despliegue de tropas de elite del Ejército francés en suelo maliense, apoyadas por la fuerza aérea gala, que en colaboración con tropas malienses y nigerianas, frenaron el avance rebelde hacia el sur de país y acto seguido comenzaron una paulatina contraofensiva para liberar al norte de Mali del control islamista.

Ambas estrategias se encuentran íntimamente relacionadas, ya que a pesar del fracaso de la primera en darle una pronta solución a la crisis maliense, la misma sirvió para darle legitimidad internacional al despliegue de tropas francesas en el terreno. Esto responde a una doble estrategia complementaria, que ha sido característica en la historia de la PE gala, donde el poder militar junto con la diplomacia constituyen parte de una larga tradición francesa que en el Sahel observa con claridad. La estrategia de PE político- diplomática sirve de soporte a la estrategia militar dándole legitimidad.

Por esto era tan importante el analizar las estrategias de PE francesa en Mali, dado que son consecuencia directa de los cambios políticos vividos en la región en el último decenio, un Estado debilitado por la crisis política, económica, las reivindicaciones de autonomía de parte de su población, que desembocan en conflictos armados que desestabilizan a sus países vecinos, poniendo en riesgo los intereses franceses en la región del Sahel, y dando lugar a la emergencia de organización terroristas que amenazan desde la región al mundo. Estudiando el contexto que origina estas estrategias de PE, se puede intentar anticipar la emergencia de acontecimientos semejantes, a la vez que evaluar la efectividad de las estrategias implementadas, de modo de determinar la pertinencia o no, de su reproducción ante situaciones de similares características.

A pesar de que aún quedan muchos problemas por delante para Malí y para la región, se puede tomar como exitosa la estrategia de PE político- diplomática, ya que presionaron al gobierno de transición tras el golpe de Estado para que llamar a elecciones presidenciales, las

cuales restauraron la gobernabilidad democrática elegida en Mali, liberando la acumulación de ayuda para el desarrollo de Francia y EEUU, retenida por las sanciones económicas de la CEDEAU y UA.

Al final la “Operación Serval”, el MNLA aún controla Kidal y no se ha desarmado, y parece estar retrocediendo en los acuerdos hechos antes de las elecciones en julio presidenciales. Sin embargo, más amenazante a corto plazo es la persistente presencia de organizaciones terroristas islamistas y sus combatientes yihadistas-salafistas, no solo en Mali, sino en toda la región Sahara-Sahel. Si bien la ocupación islamista terminó efectivamente en marzo de 2013, los terroristas no fueron derrotados, detenidos y capturados, sino más bien dispersos. Algunos se retiraron a remotas ciudades y asentamientos de Mali, algunos a lo largo del río Níger y otros al desierto del norte, muchos otros se dispersaron a los países saharianos y sahelianos vecinos.

Los problemas que enfrenta Malí no son particulares de un país, sino que son cuestiones regionales: el extremismo islámico y el terrorismo que con frecuencia genera; las redes de delincuencia organizada que prosperan a partir de los diferenciales de precios resultantes de fronteras supuestamente artificiales en la zona Sahara-Sahel; y el problema de la corrupción en las relaciones políticas y económicas que erosiona el contrato social y la base económica de la sociedad. Estos y otros problemas deberán abordarse mediante una combinación de iniciativas regionales, nacionales y locales, todo con el apoyo de la comunidad internacional.

Los problemas sistémicos como la pobreza, la corrupción y el subdesarrollo en la zona Sahara-Sahel, en la meta-región más amplia, y en África en su conjunto, deben abordarse no mediante entrenamiento militar y material, sino a través de cambios genuinos y sistémicos en la forma en que Estados Unidos y sus aliados occidentales hacen negocios con los países africanos.

Las estrategias realistas de Hard Power se mostraron efectivas contra actores con una entidad clara y definida, los Estados, en cambio frente al espectro difuso terrorismo internacional parece que solo es un paliativo que a largo plazo solo genera más violencia y extremismo. Pero el accionar de Francia nos demuestra que el Realismo está más vigente que nunca, los Estados racionalmente priorizan las ganancias relativas y miden su accionar e intereses en términos de poder, independientemente del contexto internacional cambiante.

Siempre habrá nuevas estrategias que den respuesta al intereses primordial del los Estados en un sistema de Anarquía, seguridad y poder.

Bibliografía

- Actis, E. (01 de Marzo de 2014). *Los tres ejes autonómicos de la política exterior de Brasil (2003-2013)*. Recuperado el 03 de 09 de 2017, de Conjuntura Global:
<http://revistas.ufpr.br/conjglobal/article/view/36196/22345>
- Alisedo, G. (2010). *Evolución del Concepto de Interés Nacional*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Alvarado, D. (2012). AZAWAD INDEPENDIENTE: Tuaregs, yihadistas y un futuro incierto para Malí. *notes internacionales CIDOB*, 1-7.
- Ayrault, J. (12 de Enero de 2013). Intervención de JeanMarc Ayrault, primer ministro, sobre la intervención en Mali. París, Francia: DÉFENSE, INTERNATIONAL, DÉVELOPPEMENT ET FRANCOPHONIE.
- Badi, M. K. (2012). LA POLÍTICA AFRICANA DE FRANCIA: RUPTURAS Y CONTINUIDADES DEL NEOCOLONIALISMO. (U. N. Córdoba, Ed.) *ASTROLABIO*(9).
- Ballesteros Martín, M. Á. (2013). DIAGNÓSTICO GEOESTRATÉGICO DEL CONFLICTO EN MALÍ. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1-10.
- Blavoukos, S., & Bourantonis, D. (18 de Febrero de 2009). Identifying Parameters of Foreign Policy Change: A Synthetic Approach. *Paper prepared for the 2009 Annual ISA Convention*. New York, EEUU: ISA.
- Bollero, D. (7 de Febrero de 2013). *BBC*. Recuperado el 15 de 2016 de Noviembre, de Francia, Mali y el Uranio de Níger:
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/02/130205_mali_francia_uranio_niger_men
- Boukhars, A. (2013). *El conflicto de Malí: no repetir los errores del pasado*. Madrid: FRIDE: Fundación para las Relaciones Internacionales y el Dialogo Exterior.
- Bueno, J. (2 de Marzo de 2013). *Algunos apuntes para entender el conflicto de Mali*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2016, de Rumbo a Leningrado:
<http://www.rumboaleningrado.net/2013/01/algunosapuntesparacomprenderla>.

- Buzan, B., Waever, O., & De Wilde, J. (1998). *Security: a new framework for analysis*. London: Lynne Rienner Publishers.
- Caro Leopoldo, M. C. (2010). *Teoría de las Relaciones Internacionales*. Córdoba: Universidad Empresarial Siglo XXI.
- Corbacho, A. L. (Diciembre de 2011). Evolución del Pensamiento Estratégico en las Relaciones Internacionales. (J. M. Streb, Ed.) *Documentos de Trabajo*(477), 1- 47.
- Défense, M. d. (2013). *French White Paper, Defence and National Security 2013*. París: Ministerio de la Defensa.
- Delmonte, L. M. (2013). El conflicto en Libia y su impacto sobre la crisis en Malí. La interconexión militar. *Revista Alter, Enfoques Críticos* , 112.
- Demurtas, A. (2014). *EL COMPLEJO EUROPEO DE SEGURIDAD REGIONAL ENTRE 2001 Y 2011 EN RELACIÓN A LAS AMENAZAS DEL TERRORISMO ISLAMISTA Y DE LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA (Tesis Doctoral)*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Diego, S. (15 de Noviembre de 2016). *Crece el Gasto Militar en el Mundo*. Recuperado el 10 de Julio de 2017, de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-04-26/gasto-militar-paises-estados-unidos-china-rusia_1372688/#6
- Díez Alcalde, J. (2012). RESOLUCIÓN 2085: INTERVENCIÓN MILITAR EN MALI POR FASES Y CON CONDICIONES. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1-7.
- Escrigas Rodriguez, J. (2010). Análisis Comparativo del Concepto de Interés Nacional. En C. S. Nacional, *Evolución del Concepto de Interés Nacional* (págs. 37-73). Madrid: Imprenta Ministerio de Defensa.
- Fabius, L. (11 de Enero de 2013). Declaración a la prensa del ministro de Asuntos Exteriores, Laurent Fabius. París, Francia: DÉFENSE, INTERNATIONAL, DÉVELOPPEMENT ET FRANCOPHONIE.

- Ferreira, J. E. (2016). *ACCIONES DE POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL HACIA ORGANISMOS MULTILATERALES DURANTE LAS PRESIDENCIAS DE LULA DA SILVA*. Córdoba.
- Fuente Cobo, I. (2010). Intereses que afectan a la vida, el bienestar y la seguridad de los españoles. En M. d. Defensa, *Evolución del Concepto de Interés Nacional* (págs. 113-130). Madrid: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.
- Gámez, A. E. (Mayo de 2005). Fuentes de cambio: Una revisión de los modelos de política exterior para los países en desarrollo. (F. CIDOB, Ed.) *CIDOB d'Afers Internacionals*(69), 127-151.
- Guerrero, L. C. (2014). *Securitización en el Desierto: Una Respuesta al Terrorismo en Malí y en Níger, 2009- 2013*. BOGOTÁ D.C.: UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.
- Hamidou Magassa, S. M. (2008). *El impacto de las políticas de ayuda en los procesos de democratización internos: El caso de Malí*. Madrid: FRIDE: Fundación para las Relaciones Internacionales y el Dialogo Exterior.
- Harmon, S. A. (2014). *Terror and Insurgency in the Sahara-Sahel Region: Corruption, Contraband, Jihad and the Mali War of 2012- 2013*. Pittsburg: ASHGATE.
- Hartmann, F. H. (2002). *Las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Herrero de Castro, R. (2010). El Concepto de Interés Nacional. En M. d. Defensa, *Evolución del Concepto de Interés Nacional* (págs. 19- 38). Madrid: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.
- Hollande, F. (11 de Enero de 2013). Déclaration du Président de la République sur la situation au Mali. París, Francia: DÉFENSE, INTERNATIONAL, DÉVELOPPEMENT ET FRANCOPHONIE.

- Jara, J. M. (2011). *Cambios en las Estrategias de Política Exterior de Argentina respecto al Conflicto de las Papeleras (periodo 2007-2011)*. Córdoba.
- Jordán, J. (2013). *La intervención militar en Malí y el terrorismo en Europa. Un análisis crítico*. Granada: Grupo de Estudios en Seguridad Internacional. Universidad de Granada.
- Keita, Z. D. (2013). Orígenes, desarrollo y estado actual de la crisis en Malí. *Alter. Enfoques Críticos*, 15-28.
- Lasagna, M. (1995). Las determinantes internas de la política exterior : un tema descuidado en la teoría de la política exterior. *Estudios Internacionales*, 387-409.
- Lasagna, M. (1995). Las determinantes internas de la política exterior : un tema descuidado en la teoría de la política exterior. *Estudios Internacionales*, 28 (111), 387-409.
- Le Gouriellec, S. (2015). <https://dialnet.unirioja.es>. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5270494>
- Magassa, H., & Meyer, S. (2008). *El impacto de las políticas de ayuda en los procesos de democratización internos: El caso de Mali La armonización de donantes: Entre la eficacia y la democratización. Caso de estudio IV*. Madrid: Fride: Fundación para las Relaciones Internacionales y el dialogo exterior.
- Martial, P. (16 de enero de 2013). *sinpermiso*. Recuperado el 25 de febrero de 2017, de <http://www.afriquesenlutte.org/afrique-de-l-ouest/mali/article/sur-l->
- Melly, P., & Darracq, V. (1 de Mayo de 2013). *A New Way to Engage? French Policy in Africa from Sarkozy to Hollande*. Recuperado el 20 de Julio de 2017, de Chatham House: <https://www.chathamhouse.org/publications/papers/view/191453>
- Ministère de l'Europe, e. d. (Enero de 2017). *France Diplomatie*. Recuperado el 10 de Julio de 2017, de <http://basedoc.diplomatie.gouv.fr/exl-php/cadcgp.php?>
- Morgenthau, H. (1987). *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. . 2005: Grupo Editor Latinoamericano (GEL).

- Nye, J. S. (12 de junio de 2010). *Relaciones Internacionales*. Recuperado el 12 de septiembre de 2017, de <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/218/197.html>
- Olmos, J. J. (2013). *LA INTERVENCIÓN FRANCESA EN MALÍ: DEBER DE PROTEGER*. Zaragoza.
- Oro Tapia, L. R. (2009). En torno a la noción de realismo político. (I. d. Historia, Ed.) *Enfoques*, VII(10), 15/46.
- Palencia, A. (2016). *La política exterior de Estados Unidos de América hacia el Sudeste Asiático*. Córdoba: Universidad Siglo XXI.
- Portillo, A. (10 de Febrero de 2001). *Una propuesta de definición de los fenómenos geopolíticos*. Recuperado el 15 de Marzo de 2017, de Saber- ULA: <https://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24516/1/articulo42-2-4.pdf>
- Ramonet, I. (Febrero de 2013). ¿Qué hace Francia en Malí? *Le Monde Diplomatique*.
- Richardson, J. A. (12 de Octubre de 2001). *Defining the Post-Cold War National National Interest*. Obtenido de <http://www.nationalforum.com>: <http://www.nationalforum.com/Electronic%20Journal%20Volumes/Richardson,%20Jo%20A.%20Defining%20the%20Post-Cold%20War%20National%20Interest.pdf>.
- Rodríguez Gelfesntein, S. (13 de Febrero de 2013). *El problema colonial y la intervención francesa en Mali*. Recuperado el 06 de Febrero de 2017, de DiarioUchile: <http://radio.uchile.cl/2013/02/13/el-problema-colonial-y-la-intervención-francesa-en-mali/>
- Rouyer, C. (16 de Enero de 2013). Declaraciones diarias del Portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores. París, Francia: DÉFENSE, INTERNATIONAL, DÉVELOPPEMENT ET FRANCOPHONIE.
- Saldarriaga Velásquez, G. S. (2014). La legalidad de la intervención en Malí. *Derecho PUCP*, 239-248.

- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGRAW- HILL/ Interamericana Editoriales S.A.
- Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Lucio, P. B. (2006). *Metodología de la investigación*. Iztapalapa: McGraw-Hill Interamericana.
- Sanz Alisedo, G. (2010). Intereses que afectan a la soberanía nacional. En M. d. Español, *Evolución del Concepto de Interés Nacional* (págs. 77- 108). Madrid: Monografías del CESEDEN.
- Serrano, E. (Enero- Junio de 2012). Posición de Francia en el conflicto de la República de Malí. *Revista Alter, Enfoques Críticos, IV(7)*, 73- 85.
- Sisco Marcano, C., & Chacón Maldonado, O. (2004). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *REVISTA VENEZOLANA DE CIENCIA POLÍTICA*, 125-146.
- Smith, R. (Julio de 2004). La zona franco de la Comunidad Financiera Africana (CFA), su vínculo con el euro. ¿Neocolonialismo ampliado? *Centro de Investigaciones de la Economía Mundial(6)*, 38-61.
- Tello, S. (2011). Revisando la securitización de la agenda internacional: la normalización de las políticas del pánico. *Relaciones Internacionales- GERI – UAM*, 193.
- Tetrajs, B. (17 de Julio de 2008). *El Libro Blanco Francés sobre la defensa y seguridad nacional: hacia unas Fuerzas Armadas mas fuertes y eficaces*. Recuperado el 23 de Octubre de 2017, de Real Instituto Elcano: <http://biblioteca.ribei.org/1398/1/ARI-89-2008-E.pdf>
- Verdes, F. J., & Montenegro, E. (2015). Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad. *Relaciones Internacionales*, 112.
- Viramontes, E. (2013). Crisis en África Occidental: Malí. *Alter. Enfoques Críticos*, 10-13.
- Ware, H. (2007). *Los Conflictos y la Paz*. Reino Unido: Intermón Oxfam.

Webber, M., & Smith, M. (2002). *Foreign Policy in a Transformed World*. Nueva Jersey: Prentice Hall.

Wilson, E. J. (1 de Marzo de 2008). *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. Recuperado el 27 de Julio de 2017, de sitio Web Sage Journals: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0002716207312618>

ANEXO E – FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO FINAL DE GRADUACION



AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR Y DIFUNDIR TESIS DE POSGRADO O GRADO A LA
UNIVERSIDAD SIGLO 21

Por la presente, autorizo a la Universidad Siglo21 a difundir en su página web o bien a través de su campus virtual mi trabajo de Tesis según los datos que detallo a continuación, a los fines que la misma pueda ser leída por los visitantes de dicha página web y/o el cuerpo docente y/o alumnos de la Institución:

Autor-tesista <i>(apellido/s y nombre/s completos)</i>	Pravaz, Víctor Agustín
DNI <i>(del autor-tesista)</i>	33.388.548
Título y subtítulo <i>(completos de la Tesis)</i>	“Estrategias de política exterior en las áreas político-diplomática y militar de Francia hacia Mali, durante el periodo 2012-2013”
Correo electrónico <i>(del autor-tesista)</i>	agustin_pravaz@hotmail.com
Unidad Académica <i>(donde se presentó la obra)</i>	Campus Universidad Siglo 21
Datos de edición: <i>Lugar, editor, fecha e ISBN (para el caso de tesis ya publicadas), depósito en el Registro Nacional de Propiedad Intelectual y autorización de la Editorial (en el caso que corresponda).</i>	Lugar: Córdoba.

Otorgo expreso consentimiento para que la copia electrónica de mi Tesis sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21 según el siguiente detalle:

Texto completo de la Tesis <i>(Marcar SI/NO)^[1]</i>	SI
Publicación parcial <i>(Informar que capítulos se publicarán)</i>	

Otorgo expreso consentimiento para que la versión electrónica de este libro sea publicada en la en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21.

Lugar Fecha: Córdoba, 07 de Diciembre de 2017

Pravaz, Víctor Agustín

Firma autor-tesista

Aclaración autor-tesista

Esta Secretaría/Departamento de Grado/Posgrado de la Unidad Académica:

_____certifica que la tesis adjunta
es la aprobada y registrada en esta dependencia.

Firma Autoridad

Aclaración Autoridad

[1] Advertencia: Se informa al autor/tesista que es conveniente publicar en la Biblioteca Digital las obras intelectuales editadas e inscriptas en el INPI para asegurar la plena protección de sus derechos intelectuales (Ley 11.723) y propiedad industrial (Ley 22.362 y Dec. 6673/63. Se recomienda la NO publicación de aquellas tesis que desarrollan un invento patentable, modelo de utilidad y diseño industrial que no ha sido registrado en el INPI, a los fines de preservar la novedad de la creación.

Sello de la Secretaría/Departamento de Posgrado